

LA OBRA
DEL SÉPTIMO SELLO
EN TODAS
LAS DIMENSIONES

Libro de extractos tomados
de las conferencias del
Dr. William Soto Santiago
y el Rev. William Marrion Branham

Estas líneas de texto son directas
de la pluma del Dr. William Soto Santiago:

Cuando vean a ese profeta mensajero del Séptimo Sello, estarán viendo la Venida del Señor con Moisés y Elías cumpliendo las profecías de la Tercera Etapa en la Visión de La Gran Carpa Catedral; y ahí me verán de nuevo.

Los amo mucho. Que Dios les bendiga.

William.

Domingo, 13 de agosto de 2017
Cayey, Puerto Rico

Extractos La Obra del Séptimo Sello en todas las dimensiones

ISRAEL EN CADES BARNEA

Rev. William Marrion Branham

28 de marzo de 1953

Jeffersonville, Indiana, Estados Unidos

198. Entonces puedo verlo a él aquella mañana. Oh, cuando pienso en este cuadro, casi me falla el corazón. Veo a Moisés; él sabía... Dios le dijo: “Moisés, dile ‘Adiós’ a toda tu congregación. Hoy voy a llamarte a que subas un poquito más”.

199. Puedo ver a Moisés parado allí, con esa barba blanca y larga, y el cabello colgándole alrededor de la cara, sus ojos llenos de lágrimas, mientras miraba a su audiencia. Cómo es que él había caído en la... Cómo es que ellos habían murmurado, y él se había parado a favor de ellos. Él los miró a todos ellos y comenzó a subir la montaña. Subió la montaña; se volteó hacia atrás y comenzó a decirles adiós. Subió arriba, hasta llegar a la cumbre de la montaña. Eso fue en el mes de abril. Él se paró y miró hacia la tierra prometida. ¡Oh, cómo quería él cruzar hacia allá! Oh, su pobre corazón estaba partiéndose. Él quería cruzar hacia la tierra prometida con ese montón

de judíos que él había guiado y que se había parado en el camino. Y allí estaba él, miró hacia allá, y las lágrimas le bajaban por las mejillas. Él se volteó y le dijo adiós al pueblo nuevamente, era su pastor. Él se iba ir. Los saludó así, y volvió a mirar hacia atrás.

202. Si yo pudiera pararme donde se paró Moisés, en esa Roca, ¡mirando allá hacia la tierra prometida!... Él quería entrar; miró atrás hacia su congregación, volvió a decirles adiós, las lágrimas le caían de su larga barba. Su hora estaba llegando. Sus mangas, se tocaba las mangas así, el pulso comenzó a subir por la manga, siendo un veterano anciano.

EL QUINTO SELLO

Rev. William Marrion Branham

22 de marzo de 1963

Tabernáculo Branham

Jeffersonville, Indiana, Estados Unidos

219. Él dijo: “Cuando llegue Jesús, y te juzgue según tu ministerio, entonces regresaremos a la Tierra para habitar en el cuerpo nuevamente”. Ahora, yo nunca había pensado acerca de esto anteriormente, pero eso es perfectamente de acuerdo a las Escrituras. “Regresaremos a la Tierra para habitar en el cuerpo, y allí comeremos. Aquí ni comemos, ni tampoco dormimos. Allá comeremos cuando volvamos a la Tierra”.

220. Pensé: “¡Pero esto es maravilloso! ¡Oh, y yo tenía temor de esto! ¿Por qué tenía yo temor de morir para venir a esto? Esto es perfección más perfección, más perfección. Esto es maravilloso”. Estábamos directamente debajo del altar. Allí estábamos debajo del altar, esperando la venida, esperando que Él fuera a recoger a los cuerpos que

duermen en el polvo, para resucitarnos de nuevo. Pasaría y nos resucitaría, como sucedió cuando Jesús pasó por el Paraíso y trajo a Abraham, Isaac y los demás que estaban esperando la primera resurrección. Ellos entraron en la ciudad y aparecieron a muchos. Es algo perfectamente de acuerdo a las Escrituras. Si fue una visión o lo que fue, fue perfectamente escritural.

LAS SETENTA SEMANAS DE DANIEL

Rev. William Marrion Branham

6 de agosto de 1961

Tabernáculo Branham

Jeffersonville, Indiana, Estados Unidos

Ahora, Jesús, el Mesías, cabalgó triunfante a la ciudad de Jerusalén, sobre el lomo de un pollino blanco en Domingo de Ramos; el día 2 de abril del año 30 d. C. Jesús cabalgó a Jerusalén en Domingo de Ramos, 30 d. C.

TIEMPO DE ESTAR UNÁNIMES

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 3 de mayo de 1974

Ponce, Puerto Rico

Habíamos pensado y habíamos estado esperando la persecución, la apretura, y decíamos: “¿Y cómo vendrá esa apretura?”. ¿Usted quiere saber cómo vendrá y por qué vendrá? Pues mire, cuando Dios obra en una ocasión, la próxima ocasión que obra, obra de la misma manera. Y el diablo cuando hace las cosas en contra del plan de Dios, las hace también de la misma manera.

Él, si le funcionó allá, él si logró hacer algo allá, tratará nuevamente de hacer de la misma manera. Y cuando el

pueblo de Dios hace una cosa, el diablo se la combate de la misma manera. Cuando el pueblo de Israel, cuando el pueblo de Dios allá en el tiempo de los apóstoles comenzó a proclamar salvación en el Nombre del Señor Jesucristo, comenzó a predicar un Evangelio diferente a la predicación de la Ley, muy contrario a la Ley, y un Nombre nuevo, señalando que ese era el Nombre de Dios, señalando que ese era el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Pues recuerde, no estamos predicando a otro Dios, como tampoco los apóstoles estaban predicando a otro Dios, ellos estaban predicando al mismo Jehová del Antiguo Testamento, del cual habló Moisés, pero ahora con un Nombre nuevo para ese tiempo. Y ahora ha llegado el tiempo en que el Señor dijo: “Yo tengo un nombre nuevo, Yo tengo un nombre nuevo. Y voy a poner también mi nombre nuevo sobre aquellos hijos míos, sobre los vencedores. Les voy a dar una piedrecita blanca, y en la piedrecita blanca les voy a dar un nombre nuevo”.

Así que cuando hable un día, así como en aquellos tiempos, escucharán la proclamación del Mensaje ¿de redención? No, sino ¿de qué? Oh, no es un Mensaje de redención, no es un Mensaje para salvación, no es un Mensaje para salvación, ya el mundo cruzó la línea. Es un Mensaje diferente.

¿Y cómo van a aparecer con un Mensaje diferente, cuando ya tenemos casi dos mil años predicando a Jesús de Nazaret como Cordero de Dios? ¿Cómo van a predicar ahora, a meter un León en el asunto, cuando lo que queremos es a un Cordero, cuando lo que queremos es salvación? ¿Cómo van a meter ahora un León? Un León no puede traer salvación. ¿Cómo van a meter un León? Un León lo que trae es juicio. Entonces no queremos la

predicación de un León, no queremos conocer a Dios como Rey de reyes, no queremos conocerle como el Hijo de David; lo queremos conocer y seguir como Hijo de Dios: Amor, misericordia”. Pero es que ya el tiempo de misericordia terminó.

(...) Y ahora ya ha llegado el tiempo de la proclamación del Mensaje de Reclamación. Un Mensaje de Juicio, un Mensaje en el cual cada cosa recibe de Dios lo que le corresponde. Los que hicieron bienes reciben bendición de parte de Dios: la Novia; pero los que han estado obrando mal a través de las edades, ahora que ya son descubiertos y son declarados falsos anticristos, y son declarados realmente lo que son..., y eso no le gusta al mundo y a las denominaciones, como tampoco les gustó a los de la Ley cuando vinieron los apóstoles proclamando un nuevo Mensaje y proclamando que ya la Ley había terminado. No les gustó ese nuevo Mensaje.

En este tiempo la causa será la misma. La causa de la persecución, de la apretura de la Novia, es que el Mensaje que estará predicando la Novia, Mensaje de Reclamación, Mensaje de Dios como León, el mismo Señor como León, con un Nombre Nuevo, como el Hijo de David, ese Mensaje no les gustará, estará en contra de todo lo que se predicó a través de las edades, porque ya terminó el tiempo de las edades. Entonces la persecución y la apretura vendrá.

Entonces como fueron llamados, los discípulos fueron llamados, y su doctrina fue llamada “camino de herejías”. Y Pablo decía: “Conforme al camino que llaman herejía, conforme a ese camino sirvo a Dios”. Este Mensaje, la revelación, la reclamación del Señor como León, y el Mensaje que Él trae, será llamado de la misma manera: un

camino de herejía, un camino hereje.

“¡Eso es una herejía! ¿No vienen ahora diciendo que ya no hay salvación para nadie? ¿No vienen diciendo que el que está sucio, ensúciase más?”. Pero si eso es lo que dice la Biblia: “Cuando el tiempo no es más, pues ya no hay más tiempo para limpiarse, el mundo no tiene oportunidad para limpiarse de sus pecados, porque ya no hay tiempo, el tiempo no es más.

Entonces ese es un Mensaje que no gusta. ¡Imagínese! Tanta gente perdida y decirle que ya no hay oportunidad. Entonces las religiones, los Gobiernos, todos los sistemas dirán: “Eso es una herejía, quitarle la esperanza a una humanidad que ya está muerta casi”. Ellos dicen “muerta casi”, pero está muerta por completo. Están muertos y no lo saben. Y quitarles la última esperanza que tenían: el Cordero de Dios. Pero no es que se lo estamos quitando, es que el Señor ya salió, ya no es Cordero, ya no hay esperanza para ellos; ya lo que hay es juicio, destrucción, gran tribulación.

Entonces lo que la Novia predicará para el mundo es: “Meterse para la gran tribulación. ¿Ha rechazado el Mensaje de salvación? ¿Ha rechazado a Cristo como Cordero? Y ahora está como León, y ahora no hay quién esté en pie delante de Él. ¿Ahora quién podrá resistir Su Venida? ¿Ahora quién la podrá resistir?”.

Primero se mofaron mucho del Cordero. Usted sabe que un cordero le dan y hacen cuantas cosas quieren, y está quietecito. Pero que tenga en cuenta ahora que ahora es un León, que tenga en cuenta ahora que ahora es el tiempo en que los Ananías y Safiras estarán cogiendo su parte. El que mentía, no mienta más.

Ahora es tiempo en que es un Trono de Juicio. Y

el juicio comienza por la Casa de Dios. Y si el juicio comienza por la Casa de Dios, ¿dónde van a aparecer los impíos y los pecadores, ah? Si la cosa va a ser dura aun para la Novia, y cada cual tiene que estar derecho, y si no está derecho pues... el apóstol Pablo dijo en una ocasión: “Entréguenselo a Satanás”.

Este es un tiempo de arreglar todas las cuentas que tenemos pendientes, este es un tiempo de arreglar nuestras vidas delante del Señor, este es un tiempo en que la Esposa del León tiene que estar como realmente una Reina, tiene que andar como debe andar: conforme a la Voluntad de su Rey, su Esposo. “He aquí el Esposo, salid a recibirle”. Cada cual tiene que estar en su posición correcta en esta hora final.

(...) Sabemos que seremos perseguidos por eso, y sabemos que el resto en la apretura es que va a abrir los ojos y se dará cuenta; porque todo esto va a acontecer de esa manera. Pero sabemos que un grupo el Día de Pentecostés, 120, empezaron; y después que empezaron 120 se unieron a ellos un grupito más; y cuando sucedió esto, entonces fue que vino la persecución.

No viene persecución sin que sea proclamado el Mensaje de Reclamación del Señor como el León de la tribu de Judá. Enseguida que es proclamado entonces viene, entonces por ahí es la persecución.

Está preparada, pero... pero ahí está pegadita; y entonces ya veremos que en la apretura... Fíjese, en el lapso de tiempo en que los discípulos comenzaron a proclamar desde el Día de Pentecostés, hasta que les llegó la apretura fuerte, pasó cierto tiempo, y fueron hechos milagros, maravillas y señales en el Nombre del Cordero

de Dios, Jesucristo.

Pero cuando las religiones vieron que hasta milagros y señales eran hechas en ese Nombre, y que era proclamada la salvación en ese Nombre, entonces los agarraban, a los apóstoles los metían presos.

Cuando hicieron eso, ¿qué sucedió? La Iglesia oró por ellos. Y luego el Señor obró, y los azotaron fuertemente, y después les dijeron: “Y ahora váyanse y no prediquen más en ese nombre”. Luego cuando se fueron, fueron a la Iglesia y se lo contaron al resto y entonces la Iglesia comenzó a orar... Estamos en el libro de los Hechos todavía, y usted sabe que el libro de los Hechos no tiene, al final no dice “Amén”, porque el libro de los Hechos continúa en este tiempo. Estamos en la continuación del libro de los Hechos.

Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y da a tus siervos que con toda confianza hablen Tu Palabra; que extiendas tu mano a que sanidades, y milagros, y prodigios sean hechos por el nombre de Tu santo Hijo Jesús.

“Y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la palabra de Dios con confianza”. (Hechos 4:29-31).

Ahí tienen el tiempo de apretura. Entonces ¿qué hicieron ellos?...

Pero antes en el tiempo de apretura fuerte, ya ellos estaban proclamándolo, y por eso fue que les vino la apretura, por proclamar ese nuevo Mensaje en ese Nuevo Nombre, y aún tener señales que le acompañaban.

La Novia antes de la apretura estará proclamando ese Nombre Nuevo, y haciéndolo todo en ese Nombre. Ahora recuerden que la cosa comenzó con 120. Después, cuando

los otros vieron lo que estaba pasando, entonces los otros creyeron. Así que no podemos esperar que los Estados Unidos y otros países crean. Imagínese, si ellos hubieran esperado que Judea, Samaria y todos esos lugares creyeran, para entonces ellos empezar: nunca hubieran empezado. Pero ellos empezaron, porque ellos sabían lo que estaban haciendo, ellos tenían una revelación clara y completa, ellos sabían dónde estaban parados y ellos sabían su posición en ese tiempo. “Y cuando la Novia reconozca su posición”, cada congregación cuando reconozca su posición hoy, ¿qué sucede? Ella hará lo que le corresponde estar haciendo.

¿A QUIÉN SE ENSEÑARÁ CIENCIA?

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico

Domingo, 4 de abril de 1976

Y todo eso fue abierto a la Novia, todo eso fue abierto; el Séptimo Sello fue abierto, ¿pero qué pasó? Fue abierto a la Novia como grupo pero nadie entendía lo que los Truenos hablaron, porque los Truenos darían la fe para el rapto, fíjese todo lo que tienen los Truenos; y los Truenos son la Voz de Dios.

Entonces todo eso estaba ahí, y los Truenos, la Palabra de Dios daría esa fe para el rapto. Pero ¿cómo sería traído eso? Esa Palabra o esos Truenos emitirían sus voces ¿como qué? Como cuando un león ruge ¿ven? ¿Entonces sería qué? Sería dado a conocer a los escogidos como individuos. ¿Sería dado a conocer qué? Ese misterio; porque no fue abierto al público, o sea, a los individuos no fue abierto hasta que llegara esa hora.

¿Y esa hora llegaría cuándo? No mientras el velo de carne que Él usó para cumplir Su Segunda Venida, mientras estuviera ese velo de carne aquí, ese misterio no sería abierto al público; así como no fue abierto al público el misterio de la Primera Venida de Cristo hasta que el velo de carne donde vino, fue quitado; cuando fue quitado, entonces, el Día de Pentecostés fue abierto al público, sería entonces nuevamente un tiempo de Pentecostés en que sería abierto al público.

EL ORDEN DE LA TRANSFORMACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 12 de diciembre de 1976

Cayey, Puerto Rico

Ahora, déjeme ver por aquí, déjeme ver, buscar algo más por aquí. Quiero mostrarle los santos viniendo, cómo ellos han de venir, cómo han de venir los santos de la sexta dimensión, cómo ellos han de venir acá resucitados. Dice página 269 de *Los Sellos*, dice:

“Ahora, viendo Apocalipsis capítulo 19, él no solamente...”

¿Y qué es Apocalipsis 19? Ya usted sabe que es la Venida del Señor. Ahora, dice:

“... él no solamente se está preparando (el anticristo no solamente se está preparando, juntando su gente), sino que Cristo también se está preparando para encontrarlo (oh, ¿entonces Cristo lo va a encontrar a él aquí...?, ¿ajá?). Será una batalla muy recia. En Apocalipsis 19, vemos que Cristo no está juntando los Suyos de los cuatro ángulos de la Tierra...”

Ahora, en esta ocasión que viene bajando del Cielo,

no está juntando Sus escogidos de aquí de la Tierra. ¿Por qué? O sea que con los que viene, cuando Él viene de la sexta dimensión, cuando Él viene, no está viniendo con los que están aquí en esta dimensión, está viniendo con los de la sexta; no con un grupito pequeño sino (¡hum!) con el grupo grande de todas las edades de la Iglesia.

Ahora, mire lo que dice:

“Será una batalla muy recia. En Apocalipsis 19, vemos que Cristo no está juntando los Suyos de los cuatro ángulos de la Tierra, porque habrá un remanente pequeño (lo que habrá aquí será un grupito pequeño); entonces ¿qué está haciendo? Los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo”.

No está buscando al grupito pequeño para esta batalla, sino se fue a buscar a la sexta dimensión el grupo que está allá, para enfrentarse en esta batalla tremenda que ha de venir. Dice:

“... ¿qué está haciendo? Los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo.

Mañana veremos las almas bajo del altar (los que están en la sexta dimensión), y podrán ver si es así o no”.

Y por ahí entonces usted puede ver que él muestra las almas debajo del altar también cuando él fue allá y vio a su grupo, y dijo: “Estas son almas bajo el altar”. Sexta dimensión es “alma bajo el altar”.

Sigue diciendo:

“Él los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo, y viene sobre un caballo blanco como la nieve. Él también tiene un Nombre, pero no es Muerte, sino LA PALABRA DE DIOS (Vida). ¡Amén! Lo tiene escrito en Su muslo: El Verbo de Dios. Esa es la única forma de Vida, porque Dios es la única forma de Vida Eterna, como queda entendido

en la palabra griega 'zoe'.

Entonces Él tiene escrito 'VIDA', y viene sobre un caballo blanco. Y acá está un hombre con tres poderes mezclados, llamado 'Muerte', juntando sus súbditos terrestres; pero Cristo está juntando Sus súbditos que son nacidos del Cielo. Este tiene escrito 'Muerte' pero Cristo tiene escrito 'Vida'. Los que vienen con Cristo vienen también sobre caballos blancos, y son llamados: 'Escogidos desde antes de la fundación del mundo'. ¡AMÉN! Y además, son fieles a la Palabra. ¡AMÉN! Me gusta eso. Son llamados 'escogidos desde antes de la fundación del mundo', y luego son fieles a la Palabra por su escogencia; bien estimulados con vino nuevo...”.

¿Sabe que el vino para estimularnos a nosotros y para estimular a los de la sexta dimensión es el vino nuevo?
¿Ve?

“... vino nuevo y aceite, vienen cabalgando, bajando...”.

¿Cómo? ¿Bajando? Sí, porque la sexta dimensión está más alta que esta dimensión en que nosotros estamos, ¿ve usted? Entonces vienen bajando a esta dimensión.

Oh, Pablo pasó de esta dimensión a la séptima dimensión, que es el tercer cielo, ¿ve usted? Pero aquí, ¿qué pasa? Aquí vienen bajando de la sexta dimensión, vienen bajando para esta dimensión terrenal.

Ahora, vamos a ver lo que es eso de que “vienen bajando”; yo ni tendré que explicarlo, aquí está explicado. Dice:

“... bien estimulados con vino nuevo y aceite, vienen cabalgando, bajando para encontrarlo. Ellos saben que los Truenos mostrarán esto muy pronto”.

Oh, ¿y qué van a mostrar? La Venida. Y ellos saben,

los que están allá saben que los Truenos mostrarán esto; y los que están acá también lo saben. Así que no hay problema. Los de allá bien estimulados con vino nuevo y aceite, y los de acá esperando los de allá, nosotros acá bien estimulados también.

“Ellos saben que los Truenos mostrarán esto muy pronto”.

Ahora, déjeme ver por aquí... Hay algo más por aquí que no quiero que se nos pase, porque si se nos pasa, pues... Déjeme buscar aquí en la... déjeme buscar por aquí la libreta... Estaba leyendo en la... Ahora, les había leído en la 373. Ahora vamos a leer... No, les había leído la 269, y ahora vamos a leer la 271 de *Los Sellos*. Todo eso es lo mismo, pero no vamos a leer tanto. Vamos a leer ahí, dice:

“El que viene sobre el caballo blanco es la Palabra y la Vida, vindicado por Sus santos resucitados que vienen con Él”.

¿Con quién vienen los santos resucitados? Con Él, con Apocalipsis 19. ¿Y Apocalipsis 19 es quién? Moisés y Elías. ¿Y por qué vienen con Él? Porque Moisés y Elías van a la sexta dimensión cuando lo matan, y entonces regresa con todos ellos, y entonces... entonces la cosa es peor para el diablo.

“El que viene sobre el caballo blanco es la Palabra y la Vida, vindicado por Sus santos resucitados que vienen con Él. Ahora, ¿cómo se va a desarrollar la batalla? Jesús dijo: ‘El que creyere en mí, aunque esté muerto vivirá’. ‘El que vive y cree en mí, no morirá’. ‘El que creyere en mí, lo resucitaré en el día postrero y le daré Vida’. Eso nos prometió en las Escrituras”.

Y ahora usted ve cómo Él cumple esa promesa. Ahora,

seguimos, y dice:

“Ahora, aquí viene Satanás por los cuatro ángulos de la Tierra, con los protestantes, los católicos y todos, marchando hacia la batalla de Armagedón. Bien. Y por acá viene Jesús, del Cielo, con los santos resucitados —la Palabra vindicada.

Yo siempre he dicho: ‘Si Dios envió a alguien, Él respaldará lo que él diga (y Él envía, ¿a quién?, a Moisés y Elías, y Él lo va a respaldar)’. Si usted es un embajador celestial, todo el Cielo lo respaldará; y el Cielo consiste de la Palabra.

Entonces Él viene con los santos resucitados, vindicando que Su Palabra es verdad (vindcando que Su Mensaje del Reino es verdad, ¿ve usted?)”.

Bueno, vamos a pararlo aquí.

No hay dónde parar. Ya usted puede ver que esto no tiene límite. Esto más bien es la continuación de lo que Dios comenzó en el 74, es la continuación de la predicación del Mensaje del Reino; y que no sabemos cuándo sea predicada la última Palabra. Pero no se apure, que cuando sea predicada, entonces los de la sexta dimensión la podrán recibir allá; cuando se termine acá, se pasa allá. Así que no se preocupe; todo tiene un orden y todo está en el orden del Señor.

LA NATURALEZA DE LOS HIJOS DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 9 de enero de 1977

Cayey, Puerto Rico

Ya ustedes saben el Orden de la Resurrección. Bueno, y si sabemos el Orden de la Resurrección, entonces de la sexta

dimensión para acá, de seguro va a venir alguien con la Voz de Arcángel y la Trompeta de Dios, y entonces va a hablar, y van a aparecer los cuerpos en donde ellos van a meterse; aun Él, lo mismo, pues se va a meter en el que le corresponde. ¿Ve? Bueno, ya ustedes saben que eso es conforme a la Palabra, porque Apocalipsis 11 dice que va a dejar el cuerpo terrenal, se va a ir, pero después regresa y se mete en el cuerpo otra vez.

Pero recuerde que ya eso ahí es... [...] ya ahí es entonces ¿qué? Eso ahí hay transformación; y para los que vienen también con Él, entonces entrarán en cuerpos transformados.

LA SEGUNDA RECOMPENSA

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 11 de febrero de 1977

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

[*Sellos*, pág. 268]. “*En Apocalipsis 19 vemos que Cristo no está juntando los suyos de los cuatro ángulos de la Tierra, porque habrá un remanente pequeño*”.

Aquí en la Tierra, lo que habrá será un grupito pequeño, por lo tanto no los está juntando de los cuatro ángulos de la Tierra; probablemente los tiene por cierta área nada más, y no tiene que... Los escogidos, usted sabe que en cada edad el grupo de escogidos ha estado (¿dónde?) en el área donde Dios ha levantado al mensajero, y al tiempo final pues Dios no tiene que recoger a Sus escogidos que están vivos de los cuatro ángulos de la Tierra, porque los escogidos estarán en el área correspondiente.

O sea que el Evangelio camina con el Sol: por donde el

Sol esté alumbrando, pues por allí estarán los escogidos. No estarán regados por los cuatro ángulos, los que estén vivos, sino que será un remanente pequeño; pero dice por aquí, dice: *“Vemos que Cristo no está juntando a los Suyos de los cuatro ángulos de la Tierra, porque habrá un remanente pequeño; entonces ¿qué está haciendo? Los está juntando de los cuatro ángulos del cielo”*. ¿Y quiénes son esos? Todos los escogidos de todas las edades pasadas. ¡¿Cómo?!

Vamos a pararnos aquí, porque aquí debe haber algo. *“De los cuatro ángulos del cielo”*. ¡Oh! Entonces no están en un solo sitio los escogidos. Porque cuando el Hno. Branham fue allá, los que él vio estaban (¿dónde?) en un área; y todos los de esa área eran sus convertidos, eran los de él. Estaban en ese ángulo del Cielo. Quizás en el otro ángulo por allá estaban los de Pablo, los de Lutero. ¿Ve usted?

Quién sabe si de acuerdo a como eran localizados aquí..., usted sabe que lo que hay aquí es un retrato de lo que hay allá, ¿ve usted? Entonces quién sabe si... Fíjese, Pablo y los de Pablo estaban en Asia Menor; ¿verdad? Quién sabe si Asia Menor de aquí de la Tierra, allá en el Cielo esa área es en cierta esquina o en cierto ángulo del Cielo. ¿Ve? Y por allá por esa área, pues están los del apóstol Pablo, y por el otro lado pues están los de cada uno de los mensajeros.

Yo he visto en cuanto a los escogidos que están en la sexta dimensión, yo he visto a través de la Palabra, que todos no están juntos en un sitio. Cuando el hermano Branham fue allí, los que él vio fueron los de él. Los de Pablo, los de Lutero, él no los vio allí, estaban por otro sitio.

Mirando a través de la Palabra, lo que he visto es que allá es como es acá. Bueno, si quiero ver a los hermanos de Lutero, pues tenía que ir por allá por Alemania; si quiero ver los hermanos de Wesley, pues tenía que ir por allá por Inglaterra; y si quería ver a los de San Pablo, los escogidos de aquel tiempo, pues tenía que ir por allá por Asia. Pero como no estaba viviendo en ese tiempo, no puedo ir; y si voy ahora, pues no están allí; pero si uno va arriba a la sexta dimensión, entonces, como están cada uno allá en su sitio, pues los puede visitar, puede visitar los del grupo de Lutero, el grupo de Wesley y el grupo de cada uno de los mensajeros.

El Hno. Branham cuando fue, él estuvo entre los de él, y no vio a ninguno de los otros mensajeros, ni al grupo de los otros mensajeros. ¿Dónde estarían? Bueno, en algunos de los ángulos, quizás por el norte o por el sur. Yo creo que él estuvo por el Este.

¿Usted cree que estaría por el este? Déjeme ver si yo pudiera conseguir algo por aquí. Yo creo que él entró por la Puerta del Este. Déjeme ver si puedo conseguir algo por aquí, ya que tocamos esto.

En el mensaje “Un Hombre Enviado de Dios”, página 29, dice... parece que esto fue cuando Hope partió o cuando él estuvo allá...

(...) *“Ella siguió hablando: ‘Tú has sido un buen esposo’. Cerca de nosotros estaba parada la enfermera, y ella le dijo: ‘Quisiera que tú tuvieras tan buen esposo como lo he tenido yo’. Eso casi destrozó mi corazón, pero sabía que tenía que contenerme por motivo de ella.*

Traté de sonreír y le dije: ‘Querida, si te vas, te enterraré allá en Walnut Ridge hasta que Jesús venga. Y si

yo también durmiese antes de ese tiempo, probablemente estaré a tu lado'. Le dije: 'Si no, estaré en el campo de batalla en algún sitio'.

Mientras sus suaves ojos castaños se iban apagando, seguí diciendo: 'Cuando llegues allá a la Nueva Jerusalén, busca en la parte Este del Portón, y comienza a llamar mi nombre. Cuando veas a Abraham, a Isaac, a Jacob, a Pablo, a Esteban, y a los demás subir allá, querida, yo estaré allí'. Ella hizo que me bajara y se despidió de mí dándome un beso, entonces se fue para estar con el Señor.

Aquí estoy batallando todavía, trabajando, haciendo todo por cumplir esa promesa”.

Ahora, ¿vieron por dónde él dijo que iba a estar? Por el Portón del Este. Bueno, ¿y cuál es el Portón del Este? ¿Qué quiere decir eso? Bueno cada tribu, son cuatro lados, y cada tribu tiene un símbolo: la tribu de Efraín (me parece que es una) la de Judá... (no recuerdo otras más). Entonces cada una tiene un símbolo. El símbolo de la puerta del Norte, es el águila; pero el símbolo de la puerta del Este, es el León, el León de la tribu de Judá. Entonces ese es el símbolo de la Puerta del Este: El León de la Tribu de Judá, Rey de Reyes y Señor de Señores.

LA QUINTA RECOMPENSA

(Primera Parte)

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 20 de febrero de 1977

Servicio de Carpa

Cayey, Puerto Rico

Con ese Arcángel levantándose, ¿ve usted lo que pasa? Con ese Arcángel levantándose... En ese tiempo en que

ese Arcángel estará levantado con Su poderoso Ejército para enfrentarse al ejército del diablo, ¿ve?, al ejército de Satanás, en esta batalla de Armagedón, en esta batalla que será bien fuerte, en donde rugirán ambas fuerzas, encontramos que en ese tiempo también es el tiempo de la primera resurrección. ¿Ve usted?

Entonces vemos que en el tiempo en que va a ocurrir la resurrección, poquito antes se levanta el Arcángel Miguel. Antes de la resurrección el poderoso Arcángel Miguel se levanta para empezar la batalla. Y como ya hemos visto, en esta batalla, en esta batalla es que ocurre la apretura de la Novia. El ejército espiritual del diablo encarnándose en sus súbditos y trayendo esa apretura, esa persecución; pero el Ejército de Dios entonces viniendo y manifestándose, y todos los ángeles de Dios, este poderoso Arcángel Miguel de parte nuestra. ¿Ve usted? Y entonces eso cumple Apocalipsis 19 y cumple también Apocalipsis capítulo 11.

Entonces vemos que va a haber una tremenda batalla. Ahora usted entienda que esa batalla ha comenzado, esa batalla ha comenzado en su mente. ¿Ve? Y en su mente, estando esa batalla, porque primero esa batalla viene espiritual, y está moviéndose en el campo de batalla que es la mente suya; por eso es que entonces Lucifer con su ejército empieza a pelear en contra de Dios y en contra de los hijos de Dios. Y esa batalla se está llevando a cabo en su mente, y cada día es más fuerte. Entonces el diablo tira todo lo que puede tirar ahí en contra de usted, y por eso es que usted se siente de la manera en que se siente, y vienen los pensamientos que vienen, pero es el diablo tirando esos malos pensamientos en contra de usted y tratando de hacerle creer que usted no es un escogido; tratando de hacerle creer que usted cruzó la línea; tratando de hacerle

creer que usted no se va en la traslación, de que usted se va a quedar aquí; tratando de hacerle creer cuánta cosa mala en contra de usted puede él hacerle creer a usted; tratando de traerle toda cosa que lo desanime, que lo aparte de la Palabra de Dios. Todo eso que es contrario a la Palabra de Dios, que viene en contra de usted para que se aparte de la Palabra, para que usted haga como hizo Eva; todo eso es del diablo, todo eso lo está haciendo Lucifer con su ejército.

¿Pero qué pasa de parte de Dios? ¿Qué pasa con el Arcángel Miguel y sus ángeles? ¿Estará con los brazos cruzados? ¡No! De parte de los Ejércitos de Dios capitaneados por ese poderoso Arcángel, entonces viene todo ese poder de parte de Dios, y ese bombardeo poderoso; porque nos es dicho que nosotros tenemos una bomba atómica, y que la bomba atómica espiritual es la Palabra. Entonces vemos cómo de parte de la sexta dimensión, cómo de parte de ese Arcángel Miguel con Su Ejército, vemos como Él comienza a disparar bombas atómicas, la Palabra sobre Palabra. ¿Y dónde? En ese campo de batalla, en la mente. Y con ese bombardeo atómico comienza a destruir al enemigo que con cosas falsas, con anti-Palabra, se quiere apoderar de usted y de mí.

Entonces así como la batalla que se peleó allá en el Cielo... ¿quién la ganó? Miguel y sus ángeles; y Lucifer fue echado fuera del Cielo. Y en esta batalla espiritual en la mente de cada uno de los hijos de Dios, esta batalla la gana nuevamente Miguel y sus ángeles. Miremos cómo Palabra sobre Palabra, bombas atómicas espirituales sobre bombas atómicas, van cayendo en la mente y en el corazón de cada escogido; y el enemigo va siendo destruido dentro de cada uno de los escogidos y es echado fuera. ¿De

dónde? De las mentes de los hijos de Dios, así como fue echado fuera del Cielo. Entonces es echado por tierra. Por lo tanto, entonces, así como fue echado de allá, y su lugar no se halló más, es echado de las mentes de cada uno de los hijos de Dios, y su lugar no es hallado más en los hijos de Dios. ¿Ve usted?

En las Edades de la Iglesia, pues él tuvo cierto agarre, pero este es el tiempo de una grande batalla donde él es echado fuera por completo, por lo tanto, no podrá estar ahí ni con dogmas, ni con credos, ni con tradiciones, ni con ideas, ni con imaginaciones, ni con ninguna cosa que no sea lo correcto. Por lo tanto él no puede estar ahí con lo correcto. Entonces el que estará ahí será el Señor en usted, porque el diablo es echado fuera. ¿Ve usted?

CONSOLAOS EN ESTAS PALABRAS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 8 de mayo de 1977

Cayey, Puerto Rico

Ahora, aunque sabemos que hay uno que va a dormir nada más que tres días y medio; por supuesto, sabemos eso. Conforme a la Biblia ese es el lapso de tiempo que va a dormir.

Pero, fijese, los santos del Antiguo Testamento, los de las edades también, durmieron con la promesa de que iban a despertar al final de las edades. Ellos murieron en fe, creyendo lo que les fue prometido.

El Señor no podía morir, pero Él dijo: “Yo pongo mi vida para volverla a tomar. Está conforme a la Palabra que yo debo dormir tres días. Pero después me despertaré.”

Luego encontramos que también Apocalipsis 11 dice

que hay alguien más que debe dormir tres días y medio; pero lo importante es que está la promesa de que va a despertar. Así que eso no es ningún problema. Morir sabiendo que se va a levantar, eso no es ningún problema ni es motivo para estar llorando o lamentando; eso es motivo para estar a la expectativa. ¿Por qué? Porque conforme a la Palabra cuando eso ocurra pues ya usted sabe lo que falta, y ya usted sabe lo que ha pasado.

Ahora, recuerde que cuando... Fíjese, cuando murió el Señor allá, todo el mundo se confundió. Los que le siguieron se confundieron toditos. Aun cuando murió el hermano Branham, muchos se confundieron: “¿Pero y él no dijo que iba a hacer tal cosa y tal cosa? ¿Pero y no dijo que iba a morir de esta forma y de esta forma?”. ¿Ve? Realmente nosotros no debemos ni estaremos confundidos en ese momento. ¿Por qué? Porque ya entonces estaremos en adopción, ya sabremos entonces - conoceremos bien el plan; no se nos van a olvidar las Escrituras como se le olvidó a los caminantes de Emaús y el Señor tuvo que venírselas a recordar; no pasará esto, sino que sabremos lo que pasará, y estaremos realmente a la expectativa de todas estas cosas, ya que son cosas que tienen que pasar conforme a la Palabra del Señor.

Pero tenemos algo en lo cual nosotros tomamos aliento, tomamos confort, en lo cual nosotros nos consolamos; y es que hay un tiempo de resurrección. Y nosotros estamos viviendo en esa edad, en ese Día Octavo, que es el Día de Resurrección; y cuando sea llevado a cabo todo lo que debe ser llevado a cabo, entonces vendrá todas estas cosas que estamos esperando.

Estamos esperando ver a nuestros amados hermanos de los tiempos pasados; los vamos a ver. Los que no vieron

al hermano Branham cuando estuvo aquí ministrando en la Tierra, en su ministerio del cuarto Elías, podrán ver literalmente al mismo, a aquel mismo que estuvo aquí, lo podrán ver; lo único, que no lo van a poder ver como estaba aquí, lo tendremos que ver más jovencito; y estaremos también nosotros en una condición mejor. Así que no lo estamos esperando ver viejito, estamos esperando verlo jovencito, porque será en el tiempo en que se levantará conforme a la Palabra del Señor.

En estos días, pues, yo creo que el Señor nos va a permitir algunas cosas muy importantes que nosotros debemos de ver.

TIEMPO DE REDENCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Servicio de Carpa

Viernes, 4 de noviembre de 1977

Cayey, Puerto Rico

Página 269 de *Los Sellos*, dice:

“Ahora, viendo Apocalipsis capítulo 19, él no solamente se está preparando, pero Cristo también se está preparando para encontrarlo. Será una batalla muy recia. En Apocalipsis 19 vemos que Cristo no está juntando a los Suyos de los cuatro ángulos de la tierra, porque habrá un remanente pequeño, entonces ¿qué está haciendo? Los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo”.

¿De dónde los está juntando? De los cuatro ángulos del Cielo. ¿De dónde los está juntando? De la sexta dimensión, de los cuatro ángulos de la sexta dimensión. Ahora, fíjese, ¿a dónde viene primero y de dónde es que aparece el Señor? ¿Y por qué lugar aparece? Por la puerta

del Este. Por eso también le es dicho al cuarto Elías: “*Él vendrá a ti primero*”. Los primeros serán postreros y los postreros primeros.

Sigue diciendo: “*Los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo. Mañana veremos las almas bajo el altar, y podrán ver si es así o no*”.

Entonces fíjese, está hablando en el Cuarto Sello, mostrando el recogimiento que habrá en la sexta dimensión, el Señor recogiendo a los de la sexta dimensión para regresar a la Tierra. Entonces está hablando aquí en el Cuarto Sello, y dice: “Mañana en la noche (o sea en el Quinto Sello) veremos si es así o no”. Y en el Quinto Sello es mostrado el grupo de los judíos que se les dice: “Esperen un poco de tiempo”, pero también es mostrado el grupo de los escogidos de entre los gentiles. La Novia gentil es mostrada ahí en el Quinto Sello, y le es dicho al cuarto Elías: “*Él vendrá a ti primero*”. Entonces ahí ya vimos que es de esa manera, que esa es la forma que Él usará para recoger a los escogidos que están en el Paraíso, en la sexta dimensión, para traerlos de regreso a la Tierra. Dice:

“...Él los está juntando de los cuatro ángulos del Cielo, y viene sobre un caballo blanco como la nieve. Él también tiene un Nombre, pero no es Muerte, sino LA PALABRA DE DIOS (Vida). ¡Amén! Lo tiene escrito en su muslo. El Verbo de Dios. Esa es la única forma de vida, porque Dios es la única fuente de Vida Eterna, como queda entendido en la Palabra griega ‘zoe’.

Entonces Él tiene escrito ‘VIDA’, y viene sobre un caballo blanco, y acá está un hombre con tres poderes mezclados, llamado ‘Muerte’, juntando sus súbditos terrenales... (¿juntando qué?)... juntando sus súbditos

terrenales, pero Cristo está juntando Sus súbditos que son nacidos del Cielo. Este tiene escrito 'Muerte', pero Cristo tiene escrito 'Vida'. Los que vienen con Cristo, vienen también sobre caballos blancos, y son llamados 'escogidos desde antes de la fundación del mundo'. ¡AMÉN! Y además son fieles a la Palabra”.

EL PODER MAGNÉTICO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 14 de diciembre de 1977

Cayey, Puerto Rico

Bueno, ya estamos terminando, o sea, estamos llegando a una pausa. Yo no sé si esta pausa sea larga, ya que (si los pasajes están listos para esta semana próxima) saldré de vacaciones.

Ahora, ustedes recuerden que aun las vacaciones que he de tomar —que he tratado de tomarla por tanto años—, si Dios quisiera usar mis vacaciones o esas vacaciones para hacer algo, ustedes saben que yo no me opondría; pero si Él no quiere hacer nada, estaré pronto de regreso aquí.

Si Él quisiera hacer algo, luego que termine todo nos veremos nuevamente. Ustedes saben que de una forma o de otra, yo voy a regresar (eso ustedes lo saben). Y entonces si regreso de otra manera (de la otra forma que ya ustedes saben), entonces ustedes van hacer transformados, porque no vendré solo: vendremos todos los de la otra dimensión.

Bueno, quiero..., no me voy a despedir. Hace meses que yo me despedí de ustedes porque no sabía cuándo iba a salir, pero yo ya creo que estoy por salir, yo creo que si no salgo esta semana, saldré la otra; yo creo que este mes

de diciembre, de ahí no puedo pasar.

Bueno, saldré de visita... ¿Qué cosas puedan suceder? Bueno, ¿quieren saber qué cosas pueden suceder? Las cosas que Dios ha dicho que van a suceder. Si ha llegado el tiempo pueden suceder, si no, pues hemos estado en un paseo todos juntos visitando a nuestros amados hermanos que están allá.

Así que dejaremos entonces todo preparado allá para una próxima ocasión, pero dejaremos todo preparado para una actividad allá.

Ahora, a mí siempre me ha gustado que Dios sea el que obre en todo, porque yo no sé..., no sé hacer nada. Por lo tanto, yo espero que Dios esté aun en este viaje, en estas vacaciones para que así sea de bendición para mí y para todo el pueblo del Señor.

Todo continuará igual aquí: Todos los domingos aquí, los viernes no, solamente los domingos en la mañana. El hermano Mario estará aquí, él se encargará de todo; luego cuando el hermano Adalberto regrese, él continúe (el hermano Adalberto) con el hermano Mario.

Yo creo que Dios tiene un propósito grande en esta Carpa y con este grupo aquí. Así es que pase lo que pase, los ojos de Dios estarán sobre ustedes para bendición.

LO QUE JUAN ESCUCHÓ

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 23 de diciembre de 1979

Cayey, Puerto Rico

Encontramos que cuando Dios sube a un mensajero dispensacional a la cima del Monte para identificarse con él, e identificarle a él como el mensajero de esa

dispensación, lo que Dios está llevando a cabo, eso es nada menos que la adopción de ese mensajero como el mensajero de esa dispensación, como el administrador de los negocios de Dios para esa dispensación.

Y cuando Dios lo hace, entonces es porque ese mensajero ha probado que ha sido fiel delante de Dios con el Mensaje que le ha sido dado, y que ha sido el escogido para esa dispensación, por lo tanto, Dios lo sube a la cima del Monte y lo adopta en la Casa de Su Padre.

En la Casa del Padre celestial es adoptado ese mensajero para administrar esa dispensación. Le toca a él llevar a cabo todos los negocios de la Casa de Dios para esa dispensación; y todo lo que él hace en esa dispensación, Dios dice: “¡Está bien hecho!”. Porque luego que Dios ha adoptado un mensajero dispensacional, Dios no se arrepentirá; porque antes de Dios adoptarlo, Dios lo pasa por todas las pruebas necesarias para poder entregarle en sus manos los negocios de esa dispensación, y él entonces viene a ser la persona responsable de esa dispensación.

Él tendrá entonces sobre sus hombros toda esa labor dispensacional. Su Mensaje será el Mensaje que gobernará esa dispensación, será el Mensaje que reinará en esa dispensación. Y él entonces es señalado como el que se sienta en esa dispensación como instrumento de Dios para hacer todo lo que Dios tenga para hacer en esa dispensación; y Dios no hará nada a menos que sea a través de ese mensajero dispensacional. No importa que esté vivo o esté muerto.

(...) Y aunque muchos pensasen que Su ministerio estaba decayendo, no estaba decayendo. Era que había entrado a la etapa de adopción. Era que al entrar en esa etapa Él tenía

entonces que enfocar Su mira al plan y propósito para lo cual la Primera Venida del Señor había sido efectuada. Él tenía que enfocar Su mirada hacia el plan y propósito de la Redención; y Él tenía que entender que Él tenía que morir y derramar Su Sangre para limpiar de pecado a todos los hijos de Dios; por lo tanto, Él tenía Su mirada fija en esa gran labor.

Y también Él tenía una gran labor para llevar a cabo, la cual era la labor profética, la cual era la labor de traer el Mensaje profético.

(...) Tenemos también que entender que Él sabría que vendrían momentos difíciles, momentos de persecución en donde Él pudo ver la Escritura que decía [Zacarías 13:7]: “Heriré al pastor, y las ovejas se desparramarán”. Y basado en esa Escritura, él dijo [San Mateo 26:31]: “Todos ustedes me van a dejar”.

¿Cómo era posible que Él hablase de esa manera cuando le habían seguido por tantos años? Él lo sabía porque así estaba en la Escritura; y Él quiso prevenirles; Él quiso ayudarles para cuando llegase ese momento difícil de apretura, de persecución, ellos recordasen esas palabras, y ellos no le fuesen a negar. Él oró por ellos para cuando llegase ese momento, esos momentos llegaron luego de Él estar adoptado. Esos momentos fueron difíciles luego de la adopción.

También encontramos que la resurrección de los santos vino luego de Él estar adoptado; y luego de hacer ciertas cosas que Él tenía que hacer para poder hacer que la resurrección ocurriese. Él tenía la llave, Él tenía la revelación. Por lo tanto, Él no tenía que explicar de cómo Él habría de resucitar y de cómo habrían de resucitar los

santos que habrían de resucitar. Bastaba que ellos supiesen que Él habría de resucitar y que también la Escritura decía que los santos habrían de resucitar. Él sabía la mecánica.

Él tuvo también momentos difíciles aún después de adoptado. Y un momento bien difícil que Él tuvo luego de ser adoptado, ya terminado el ministerio de los seis meses, luego de estar adoptado (un ministerio de seis meses, ya adoptado, ya terminado), Él tuvo un momento difícil en donde Él vio que el ministerio ya adoptado estaba terminando y tenía que entrar a una etapa muy importante para cumplir ciertas Escrituras relacionadas con Su muerte; y cuando llegó ese momento para cumplir esas Escrituras, Él se sintió muy triste; Él dijo [San Mateo 26:38]: “Mi alma está triste hasta la muerte; mi alma está turbada (y estaba adoptado)...”. Así que aun una persona estando adoptada puede llegar una etapa al final de ese ministerio ya adoptado, puede llegar a una etapa muy difícil. Él dijo: “Padre, pasa de mí esta copa”. Él se aguantó para cumplir ciertas Escrituras que tenían que ser cumplidas, que tenían que ver con Su vida, que tenían que ver con Su muerte por el pueblo de Dios.

Así que Él ahí fue tentado, y Él ahí se sintió en un momento muy difícil; pero luego, dice también la Escritura, que un Ángel del Señor venía y lo fortalecía. Necesitó asistencia celestial; no había ayuda terrenal que le pudiera ayudar para cumplir aquello que Él tenía que cumplir. Pero cuando un hijo de Dios, mensajero de una dispensación ha sido adoptado, todo el Cielo está a su lado, y también recibe ayuda celestial en los momentos difíciles.

EL LIBRO QUE UN HOMBRE SE COMIÓ

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de marzo de 1982

Maturín, Venezuela

Entonces, con la venida de ese Libro de Redención a la Tierra, viene también el Día de la Redención, porque viene el Redentor a la Tierra como el León de la tribu de Judá, viene con el Libro de la Redención en Su mano; y Él trae ese Libro de la Redención y lo entrega a un hombre; pero no a cualquier hombre, sino a un hombre que está ordenado por Dios para profetizar por última vez en la Tierra.

Ese hombre (como ya hemos visto) es un profeta que estará sobre la Tierra con el ministerio de Elías para profetizar otra vez; será la quinta vez que el ministerio de Elías trae su Mensaje profético; y ese Mensaje profético será un Mensaje para muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.

El ministerio de Elías es para gentiles y hebreos también, porque el ministerio de Elías es un ministerio internacional o mundial; por eso es que tiene que profetizar para muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes también.

Podemos ver, entonces, que el Libro de Redención, el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, el Título de Propiedad de la Redención de los Cielos y la Tierra, le es entregado a un hombre. Cuando le es entregado ese Título de Propiedad a un hombre, ¿qué es lo que acontece? El Título de Propiedad que una vez Adán había obtenido y lo había perdido y había regresado al Cielo, nuevamente el Título de Propiedad viene a la Tierra y otro hombre lo toma; y cuando lo toma, ya entonces usted sabrá las cosas que están dichas de ese hombre que ha de hacer con ese

Título de Propiedad en su mano.

Al tomar ese Título de Propiedad en su mano y comérselo y llevarlo al vientre y digerirlo, automáticamente la bendición de Dios ha venido a la Tierra, automáticamente lo que estaba lejos se ha hecho cerca; el Cielo y la Tierra se han besado, el Cielo y la Tierra se han unido.

El Ángel Fuerte dijo [Apocalipsis 10:6]: “El tiempo no es más, se acabó el tiempo”. Eso mismo es lo que dice ese hombre que se come ese Libro, porque él repite lo que el Ángel Fuerte dice; porque el Ángel Fuerte es el que tiene la revelación, pero la pasa a ese hombre para —a través de ese hombre— darla a conocer a todos los seres humanos.

Y si el tiempo ha terminado cuando eso acontezca, ¿para dónde usted va a correr? ¿Hacia dónde va a coger si el tiempo ha terminado cuando ese Ángel Fuerte desciende del Cielo? Hay un sitio: si el tiempo se acaba, pues entonces usted corre para la eternidad; si sale del tiempo, se mete a la eternidad.

Entonces para usted no es motivo de miedo que el tiempo se acabe; porque cuando el tiempo se acaba, la eternidad está ahí para recibirle; la eternidad desciende a la Tierra para que entren a eternidad los hijos de la eternidad.

“EL LIBRO QUE UN HOMBRE SE COMIÓ”.

Recuerde que ese Libro es el Título de Propiedad, y ya lo tomó entonces un hombre en su mano; y al comérselo y digerirlo, eso significa mucho.

Adán tenía el Título de Propiedad en su mano, pero tenía que comérselo y digerirlo, pero se puso a comer del árbol de ciencia del bien y del mal en vez de comer del Árbol de la Vida, en vez de comerse el Libro eterno, el Libro del Título de Propiedad; pero después le fue quitado; ya no tendría derecho a comer de él porque comió lo que

no le fue ordenado que comiese: comió del árbol de ciencia del bien y del mal.

Pero acá, cuando vemos en el fin del tiempo que el Libro de la Vida, el Libro del Título de Propiedad, desciende a la Tierra traído por un Ángel Fuerte y le es entregado a un hombre, cuando ese hombre lo toma y se lo come y lo digiere, ya entonces el Título de Propiedad está entre los seres humanos; y no hay lugar para que otra cosa entre a la boca y al vientre de ese hombre, porque al comerse ese Libro y digerirlo quedó satisfecho, al comérselo ya no le cabe otra cosa.

Así que ni le cabe otra cosa en su boca ni en su vientre, ni quiere otra cosa, porque se comió el Libro que en su boca fue dulce como la miel, aunque en su vientre fue amargo; pero ya no hay otra cosa que él pueda comer.

Por eso usted no encuentra que después le fue dicho que se comiese alguna otra cosa, lo que usted encuentra fue que se le dijo: “Ahora es necesario que profetices otra vez; y vas a profetizar sobre muchos pueblos (no sobre uno solo, sino sobre muchos pueblos), sobre muchas naciones, sobre muchas lenguas (así que no va a ser solamente para la lengua en que tú hables, sino sobre muchas lenguas), también sobre muchos reyes”.

Su Mensaje, entonces, profético será un Mensaje que no tendrá límites; se podrá traducir a todos los idiomas que sea posible, y se estará haciendo la voluntad de Dios porque es para muchas lenguas.

Ese Mensaje será el último de los Mensajes; después de ese Mensaje no viene otro Mensaje, porque es el Mensaje más grande de todos los Mensajes; es el Mensaje que tenía que venir a lo último, porque el Señor deja el mejor vino para lo último.

Y así como el vino estimula, ese Mensaje, esa revelación divina que traerá ese profeta Elías, traerá un estímulo tan grande a aquellos que lo escuchen y lo reciban que estarán tan regocijados, estarán tan felices y contentos, que estarán en el glorioso Jubileo que fue tipificado por Dios a través de la fiesta que le dio al pueblo de Israel para guardar, llamada “el año del jubileo”, en el año cincuenta.

No será literalmente el año cincuenta, sino espiritualmente. Por eso la alegría, la felicidad, el regocijo, será una alegría y felicidad espiritual que llenará el alma y el espíritu de cada uno de los que reciban ese Mensaje. Para ellos esa es la manera en que Dios les dará a conocer, les abrirá el gran secreto de ese Libro misterioso; esa es la manera en que Dios les abrirá el gran secreto por el cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora.

LA MÁS GRANDE BIENAVENTURANZA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 9 de octubre de 1983

Valencia, Venezuela

Si yo no estuviese allí —aunque espero estar allí, pero si no estuviese allí por casualidad— el Mensaje estará allí; y nuestro hermano Bermúdez se encargará de hablarles a ustedes sobre la revelación apocalíptica, se encargará de hablarles sobre las palabras de la profecía de este libro.

Nosotros sabemos y nosotros entendemos y hemos visto que la persona más capacitada en todo este tema, en todo el Mensaje de este tiempo final, lo es nuestro amado hermano Bermúdez, el cual tiene sobre sus hombros un gran ministerio, un gran ministerio apostólico, un gran ministerio misionero, el cual Dios colocó sobre él y el

cual ha estado usando; y todos ustedes aquí en Valencia, y en toda Venezuela y en Colombia y en toda la América Latina, han sido beneficiados de ese ministerio.

Él entiende muy bien el Mensaje de esta hora en que estamos viviendo; y ha trabajado fuertemente, arduamente, para que el Mensaje les llegue a ustedes en folletos, para que puedan leer; les llegue a ustedes en cassette, en cintas magnetofónicas, para que puedan oír; les llegue a ustedes en película para que puedan ver y oír a la misma vez; y también él personalmente lo ha estado proclamando en toda la América Latina para dar a conocer estas cosas que Dios ha prometido para este tiempo final, y así que haya muchas personas con la más grande bienaventuranza del mundo.

Así que estén confiados en que la Palabra, las palabras de la profecía de este libro estarán siendo habladas allí en El Tigrito el próximo miércoles.

Así como yo confío en nuestro hermano Bermúdez, ustedes también confían en él; y así como yo confío en que él siempre dirá las cosas que ya Dios ha revelado, así también ustedes confían que todo lo que él les traerá será lo que ya Dios ha dado a conocer. Y él ni le añadirá ni le quitará; él no se toma el riesgo de recibir una sentencia como esa sentencia apocalíptica. Así que todos confiamos en el Mensaje que él proclama.

Bueno, Dios ha levantado aquí en Venezuela una persona como nuestro amado hermano Bermúdez, con un ministerio tan grande como ese, para beneficio de todos ustedes.

Yo, si tuviera que partir, si tuviera que dormir o morir (como dicen algunas personas), me iría tranquilo si Dios me dice que dejará a nuestro hermano Bermúdez en la

Tierra para ayudarles a todos ustedes aquí y en toda la América Latina. Así que si alguno de los dos tuviera que irse, yo le diría al Señor: “Yo quiero irme y que quede él con los hermanos llevando hacia adelante la Obra”.

Bueno, quizás ustedes, pues, pensarán: “Bueno... hermano William pues no quiere trabajar más”. Mire, aquí solamente hay los de este tiempo. Allá en el Paraíso están los de las siete edades completas; así que allá hay muchísimo trabajo también.

Así que el que yo esté sin trabajar, eso no es cierto; dondequiera que yo vaya, ahí Dios me tendrá trabajo para llevar a cabo; y lo mismo que les predico a ustedes, les predicaría a ellos allá. Así que no hay ningún problema: el Mensaje entonces se extendería a otro mundo, a otra dimensión, en donde desearon (en el tiempo en que vivieron), desearon oír, leer y ver estas cosas que nosotros vemos y oímos y leemos.

Nosotros somos bienaventurados, tenemos la bienaventuranza más grande, y estaríamos dispuestos a compartirla con los santos de las edades del pasado.

Yo estaría dispuesto a viajar hasta allá en el momento que Dios quisiera llevarme allá. Así como viajo a otras naciones, viajaría allá tranquilo, sabiendo que es que Él me tiene mucho trabajo allá también. Allí encontraría ministros también; como he encontrado acá, encontraré allá, los cuales recibirán la Palabra; y cada mensajero de cada edad la recibirá para compartirla con su grupo.

Así que no hay ningún problema en cuanto a eso. De seguro me invitarán a su grupo para que les predique el Mensaje. Y quién sabe si se podrán reunir todas las edades a la vez, para tener una actividad de todos juntos. Bueno, esa sería quizás la última, porque después de eso, de

seguro, pues todos nos vendríamos para acá para estar de nuevo con ustedes.

Bueno, habrá una gran reunión algún día, de todos juntos como todos hemos deseado.

Bueno, “LAMÁSGRANDEBIENAVENTURANZA”; así como nosotros la tenemos prometida, también ellos la tienen prometida.

EL MISTERIO DEL REINO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 4 de enero de 1985

Maturín, Venezuela

Sabemos que en este tiempo son colocados los elegidos en ese lugar del Templo del Señor. Es el lugar más sublime, el lugar más importante, el lugar que siempre Dios ha vigilado; y es también el lugar en donde el que entre y coma de ese Maná escondido tiene la promesa de no ver muerte, a menos que haya sido señalado por Dios para partir y luego regresar en la resurrección, para ser testigo de la resurrección; porque eso es bueno: que algunos de los que están aquí vayan al Paraíso, estén un tiempo allá, y después regresen en la resurrección. Si nadie quiere ir, a mí me gustaría ir; y después cuando regrese, yo creo que me van a conocer de nuevo y van a saber que soy yo por lo que voy a predicarles.

Y yo no me preocupo en tener que irme cuando me tenga que ir, si Dios me llama, ¿saben por qué?, porque aquí tenemos a nuestro hermano Bermúdez que conoce muy bien esos misterios del Reino de Dios, y puede seguir con ustedes, y no van a tener ningún problema.

Yo le he dicho así a él, y él me dice: “No, mejor me

voy yo, y tú te quedas”. Así que hasta en eso... hasta en eso peleamos él y yo; porque él quiere, entonces, pues, irse; pero yo creo que la esposa y los hijos no desearían eso. Así que vamos a esperar que si Dios tiene que llevarse a alguno de nosotros dos, que me lleve a mí y que él se quede con ustedes aquí luchando y trabajando, y entonces me verán de nuevo cuando regrese con todos los santos que están allá.

Así que el que se vaya en estos días no va a estar mucho tiempo allá; por eso es que uno no se tiene que preocupar: va a estar muy poco tiempo allá, y allá... si yo predico aquí y les predico a ustedes todas estas cosas, y les hablo del libro del Apocalipsis, ¿de qué usted cree que yo les voy a predicar allá? No es que yo voy a buscar que... no es que yo voy a buscar a predicar, sino que de seguro cada vez que va uno de los de este tiempo, pues va allí y enseguida lo reciben y le dan la oportunidad de hablar si es ministro, de predicar de las cosas que corresponden a este tiempo, para ellos saber cómo están las cosas acá y saber cuánto tiempo les queda a ellos allá.

Bueno, así que seguiría predicando; no se preocupen en cuanto a eso. Y creo que estaría muy bien allá. Pero sabiendo las promesas que hay acá, yo no me quedaría allá; yo buscaría la forma de salir con todos los que están allá para venirlos a visitar a ustedes acá.

Así que esos son misterios del Reino de Dios, son misterios que están ahí escritos en forma simbólica, en parábolas, en los simbolismos apocalípticos, pero que un día tienen que cumplirse cada uno en su tiempo. Ya muchos se han cumplido, y lo que hacemos es darle a conocer los que ya se han cumplido, mostrarles los que están por cumplirse, y los que están más adelante para

cumplirse en la resurrección y transformación de nuestros cuerpos.

Y no tenemos que preocuparnos en cuanto a si vamos o no vamos a entender los misterios del Reino de Dios, porque cuando llegue el momento para que los entendamos, el más interesado que está en que los entendamos es Dios.

DE REGRESO AL HOGAR

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 6 de enero de 1985

Maturín, Edo. Monagas, Venezuela

Solamente podemos decir una cosa: seguiremos gimiendo con gemidos indecibles, clamando y deseando y pidiéndole al Señor la adopción nuestra, la transformación de nuestros cuerpos.

Y decimos: Ángel apocalíptico del capítulo 8, toma nuestras oraciones, colócalas en el incensario de oro y colócale mucho incienso a nuestras oraciones, juntamente con las oraciones de los santos que han partido en Cristo Jesús y están en el Paraíso, y toma del fuego del altar de oro y ofrece a Dios el incienso con nuestras oraciones; porque los santos del pasado que están en el Paraíso han orado por su regreso aquí a la Tierra, han orado por la resurrección, han estado orando todo el tiempo que llevan en el Paraíso; y habían orado antes, cuando estaban en la Tierra, por la transformación, antes de llegar al Paraíso; pero ahora están orando por la resurrección, y nosotros orando por la transformación, por la adopción nuestra, por esa transfiguración o transformación de nuestros cuerpos terrenales.

Sabemos que el ministerio de ese Ángel de Apocalipsis,

capítulo 8, es el ministerio que ofrecerá, presentará a Dios, la oración o las oraciones de los santos, las oraciones, el clamor, por la transformación de nuestros cuerpos, los que estamos vivos, y la resurrección de los muertos en Cristo.

Eso no podía llevarse a cabo en otra edad, porque no era el tiempo para ofrecer las oraciones de los santos, no era el tiempo para ofrecer ante la presencia de Dios la oración por la resurrección y la transformación de nuestros cuerpos; pero estamos en el tiempo, porque la revelación apocalíptica, en el capítulo 8, muestra que es en el tiempo de la apertura del séptimo sello, el tiempo en que el Séptimo Sello es abierto al público y se revela el misterio de la Venida del Señor en los días finales. Ese es el tiempo en que las oraciones de los santos por la adopción, por la resurrección y transformación de nuestros cuerpos, es ofrecida ante la presencia de Dios, para tener la respuesta divina produciendo la adopción, la transformación de nuestros cuerpos.

Esa oración con el incienso llegará a la presencia de Dios y tendrá la respuesta. Recibiremos la respuesta recibiendo la transformación de nuestros cuerpos, recibiendo así el regreso a nuestro hogar.

Ya no habrá limitaciones en esos días, no habrá limitaciones ni de tiempo ni de dimensiones tampoco; así que estaremos disfrutando entonces las grandes bendiciones que desearon disfrutar las personas del pasado.

Estamos en el tiempo, estamos en el día de redención, la edad, la etapa, de redención. El día o edad es como fue en el año del jubileo, que era el año cincuenta, que también era el año número ocho festivo, en el cual se tocaba la trompeta del año del jubileo; porque era el año de la

redención, en donde todo regresaba a su lugar original, en donde la herencia de los hijos de Dios regresaba a las manos de los hijos de Dios, y cada uno regresaba a su familia y a su tierra.

Así es en este tiempo: regresaremos a nuestra tierra, a nuestra familia celestial, a nuestra tierra celestial; regresaremos a la eternidad en este tiempo de redención; regresaremos llenos de alegría, llenos de regocijo, cantando un cántico nuevo desde lo profundo de nuestros corazones; porque estaremos de regreso a nuestro hogar.

“DE REGRESO A NUESTRO HOGAR”.

Miren todas las cosas que estarán aconteciendo en estos días finales para nuestro regreso al hogar.

Vean ustedes que después del Monte de la Transfiguración Jesús hizo algunos trabajitos en la Obra, en los negocios del Padre y luego había dicho: “Salí de Dios y vuelvo a Dios”. Y todos nosotros podemos decir lo mismo: “Hemos salido de Dios”.

Y luego, luego que se lleve a cabo en el Monte de Sion, en la cima del Monte, la adopción de todos nosotros, la transformación de nuestros cuerpos, diremos la otra palabra: “Y regresamos a Dios, así que nos vemos”. Eso fue lo que dijo el Señor Jesucristo cuando se fue, dijo: “Salí de Dios y vuelvo a Dios”.

Y después ya cuando tuvo que irse y los discípulos desearon saber algo más, al mismo Señor, el mismo Señor ni se los dijo, más bien descendieron dos mensajeros, dos varones y les dijeron [Hechos 1:11]: “Este mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros, así como le habéis visto ir al Cielo en una nube (vieron una nube que le tomó), así mismo regresará”. Ni Él mismo les dijo: “Me voy, y voy a regresar”, sino que ahí en ese momento se fue

y los mensajeros celestiales les dijeron: “No se preocupen, Él regresará”.

Pero miren ustedes, dos mil años han pasado para que en este tiempo lleguemos al tiempo en que Él promete cumplir esa promesa conforme al Séptimo Sello apocalíptico, que es la Venida del Señor.

Ya Él había hablado en muchas ocasiones de Su Venida, de Su Venida para los días finales y hoy en día nosotros tenemos el privilegio de vivir en el tiempo de nuestro regreso al hogar.

Así que Dios les bendiga, Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención y sigamos orando, gimiendo con gemidos indecibles, con desesperación por la adopción, por la transformación de nuestros cuerpos, porque esa oración será colocada en el incensario de oro que será usado en este tiempo con mucho incienso y su oración será contestada.

El que no ore por la adopción, por su transformación, no será adoptado, no será transformado; porque la oración de los que van a orar son las oraciones que van a llegar a la presencia de Dios, a través del ministerio que llevará esas oraciones hasta la presencia de Dios, con el incensario de oro. ¿Cómo será? Los detalles, eso Dios los sabe y los va a revelar al que le toque hacer esa labor. A nosotros nos conviene estar orando mucho, porque va a llegar a la presencia de Dios nuestra petición y va a ser contestada nuestra oración, y vamos a ir de regreso al hogar. Bueno, Dios les bendiga, Dios les guarde.

UNA BRECHA DE VEINTE AÑOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de marzo de 1985

Cayey, Puerto Rico

Dice en Primera de Corintios, capítulo 15, verso 51:

“He aquí, os digo un misterio: Todos ciertamente no dormiremos; mas todos seremos transformados.”

¿Y quién no quiere conocer ese misterio, si vamos a ser transformados?

“En un momento (todos quieren saber cuál es ese momento), en un abrir de ojos (todos quieren saber cuál, de tantos miles de abrir de ojos que tenemos, en cuál de ellos será, porque sigue diciendo), á la final trompeta (han sonado muchas trompetas en cada edad del pasado y en cada dispensación, pero en ninguna ha ocurrido la resurrección que está prometida para el tiempo final; y gracias a Dios por eso); porque será tocada la trompeta (será tocada la trompeta, es inevitable) ...será tocada la trompeta, y (después) ...y (ese ‘y’ no sabemos de cuántos minutos, horas, días, semanas, meses o años será)...”

Es como cuando el Señor Jesucristo dijo: “El espíritu del Señor es sobre mí, por cuanto me ha unguido el Señor para proclamar el año agradable del Señor”, y dice ahí mismo, ese mismo capítulo dice: “y el día de venganza del Dios nuestro”. Ese “y” ya lleva dos mil años aproximadamente. Luego de haber proclamado el año de la buena voluntad, y haberle predicado buenas nuevas a los abatidos, y vendar a los quebrantados, han pasado dos mil años aproximadamente. Y ni una “j”, ni un tilde, ni una “y” ni nada, pasará, sino que se cumplirá.

Bueno, esa “y” que tenemos aquí, luego de la Trompeta Final haber sonado, cuando termine de dar su

último sonido, su último mensaje..., y que deseamos que algún día sea el último; porque cuando haya predicado, haya proclamado el último mensaje, luego de eso viene la resurrección de los muertos y la transformación de nuestros cuerpos.

¿Cuántos quisieran escuchar el último mensaje de la Trompeta Final? Por eso estamos nosotros a la expectativa, siempre reuniéndonos, porque en algún momento hemos de escuchar el último; y con ese tendremos todo lo que necesitamos, tendremos la fe del rapto, la fe de la transformación para entrar a la tierra prometida, al nuevo cuerpo, a esa transformación que tanto deseamos; y también veremos a los muertos en Cristo que se han de levantar llenos de alegría y de felicidad. Lo mismo que estamos esperando nosotros, ellos también lo están esperando.

Así que cuando la Trompeta Final proclame el último mensaje, traiga a nosotros la última revelación divina, la última Palabra que tenemos nosotros que escuchar de parte de Dios, cuando la última Palabra sea vivificada para nosotros, entonces seremos transformados.

“... *porque será tocada la trompeta* (y cuando haya terminado, dice), *y los muertos* (en ese ‘y’ ellos están esperando lo que dijo el Señor Jesucristo: ‘Y todos los muertos escucharán la Voz del Hijo del Hombre y se levantarán)...”.

Escucharemos nosotros primero todo, y después viene el “y” para ellos; y escucharán en ese “y”, escucharán... Porque miren, en el “y” que hay allá en el Antiguo Testamento, el cual el Señor Jesucristo al leer no lo quiso leer, porque ese “y” tomaba dos mil años aproximadamente; y en ese lapso de tiempo de aquella

profecía hasta el cumplimiento de esa segunda parte, en ese “y” son dos mil años aproximadamente, en los cuales el Señor Jesucristo ha estado revelándole a Su Iglesia a través de dos mil años y a través de cada mensajero de cada edad, Su Mensaje de la sexta dispensación.

Y en ese “y” para los muertos en Cristo, les será revelado, les será mostrado el Programa Divino que a nosotros nos es mostrado en una brecha que ya lleva veinte años, aproximadamente. Y los muertos en Cristo escucharán todas estas cosas, porque para la transformación se necesita la fe de raptó, de transformación.

¿Y qué para la resurrección? No pueden resucitar sin la fe para la resurrección, la cual está en los Truenos apocalípticos, que será el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, que abre para los vivos y para los muertos estos misterios del Programa Divino, los cuales nosotros necesitamos conocer en estos días finales.

Por eso están esperando (le dijeron al séptimo mensajero) no a él, porque él estuvo con ellos y se quería quedar allá, pero le fue dicho: “Tienes que regresar, y después regresarás acá de nuevo; y cuando regreses la segunda vez te vas a quedar un tiempito; y tú vas a ser juzgado cuando venga ese que nosotros estamos esperando; y tú serás juzgado, y escucharemos todo lo que tenga que decir”.

Porque Él dijo: “Y todos los muertos escucharán la Voz del Hijo del Hombre, y se levantarán”, luego de haber escuchado la Voz del Hijo del Hombre en el Paraíso.

Ese Mensaje de la Trompeta Final llegará al Paraíso, alguien lo tiene que llevar. Cuando se va uno de entre nosotros le puede llevar hasta donde ha escuchado, en esta brecha que ya lleva aproximadamente veinte años

pero que algún día ha de concluir. Y cuando allá llegue el último que tenga que llegar, llegará con todo el Mensaje.

Y los que han llegado allá de los que han tenido parte en esta brecha de veinte años aproximadamente, y han escuchado y han recibido algo de lo que el Señor Jesucristo dice que es proclamado en la Trompeta Final, en la Gran Voz de Trompeta, entonces, cuando llegue alguien..., o cada vez que llega alguien allá que ha estado escuchando, los que están allá que ya habían escuchado algo le reciben, y entonces le dan la oportunidad para que hable del resto de las cosas que ellos no pudieron escuchar; aunque miran hacia acá, de lo cual no pudieron ellos tener parte plena acá.

Por eso es que cuando alguien desea morir, no sabe lo que desea, porque quiere morir por causa de los problemas, porque no sabe las bendiciones que tenemos, no las entiende.

Ahora, vean ustedes que después que se está allá no se puede regresar acá hasta que se escuche hasta lo último que escucharán los que estarán acá.

¿Dónde quiere usted estar mejor entonces? Estaremos entonces acá.

Yo estaré acá con ustedes hasta que la última Palabra que necesitemos sea dada. Y entonces ustedes me dirán: “Ya nos diste la última palabra. Pues si ya quieres irte, puedes irte a donde desees. No que no te querramos, no que no te amemos, sino que ya entonces tenemos todo lo que necesitamos para la transformación, y hay otros esperando por esto que ya nos diste; y no vamos a ser egoístas; ya has echado tu pan sobre las aguas”.

Como dice la Escritura, el proverbista [Eclesiastés 11:1-2]: “Echa tu pan sobre las aguas, que después de

muchos días la hallarás, la encontrarás; reparte a siete (ya fue repartido a siete en las edades del pasado, a través de cada mensajero de cada edad) y reparte también a ocho”. Porque somos del ocho nosotros.

A siete les fue repartido Maná, Palabra de Dios que descendió del Cielo, la revelación divina para cada edad; y nos preguntábamos: “¿Y no habrá dejado el Señor Jesucristo algo para nosotros?; porque ya a cada mensajero le dio el Mensaje de cada edad, ¿y nos ha dejado a nosotros sin Mensaje?”. Él dijo: “A los que venzan, a los vencedores, yo les daré del Maná escondido; tengo algo escondido para vosotros. No se preocupen que hayan terminado las siete edades donde yo repartí Maná del Cielo; yo escondí Maná, tengo Maná escondido, para repartirle a ocho también”.

(...) Pero yo le voy a preguntar a usted: ¿Está usted listo? ¿Está usted preparado? Yo tengo que decirles: Yo todavía no lo estoy, porque todavía no me ha sido dicho que la última Palabra que tengo que hablar ya la hablé; por eso tengo que decirles: Ore mucho por mí, para que me dé la última Palabra en la última conferencia que tenga que dictar, para decirles: “Esta brecha ya terminó. El tiempo de esta brecha ha terminado, así que me tengo que ir para regresar de nuevo, y así entonces todos entrar a la eternidad”.

Yo espero que Dios me prepare para ese momento, para la finalización de esta brecha en que estamos, y para ser transformado y entrar a la eternidad.

Todavía no estoy preparado, porque yo soy preparado a medida que voy recibiendo la Palabra, el Mensaje, la revelación que va preparándome; y también cada uno de

ustedes.

Por eso es que podemos pedir a Dios, clamar a Dios, por las cosas que faltan de ser cumplidas, para tener plenamente la fe de la transformación y del rapto, y de la resurrección de los muertos.

Así que yo voy a necesitar todo eso: La fe para la transformación, para el rapto, para la resurrección, para todo eso, la voy a necesitar; y eso está en los Truenos. Y hasta que el último Trueno haya dado Su Voz, haya proclamado Su Mensaje, no hay fe para el rapto en toda su plenitud.

Pero yo creo que ya tenemos más del 50 % de esa fe, de esa revelación; porque fe es revelación. Y estamos esperando la fe, la revelación, para el rapto. Ya comenzó, pero no ha terminado de ser dada. Por lo tanto no queremos que ocurra sin primero tener esa fe, sin primero escuchar hasta el último de los Truenos en este tiempo en que vivimos y en esta brecha en que estamos.

EL VERBO HECHO CARNE

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 2 de junio de 1985

Cayey, Puerto Rico

Pero mientras Él iba allá, Él le dijo a uno de Sus amados discípulos: “¿Me amas? Apacienta mis ovejas”. Y ya fuese que se lo dijese antes o después de Su resurrección, eso significa que para nuestro tiempo final las ovejas del Señor que escucharán la Voz del Hijo del Hombre en los días finales, cuando lleguen a esa hora negra alguien quedará apacentando las ovejas del Señor con el Mensaje que Él, que el Hijo del Hombre haya traído para todos los

hijos de Dios que habrán escuchado la Voz de Dios.

Por eso en nuestro tiempo nosotros tenemos que estar apercebidos, porque la hora de las tinieblas está acercándose apresuradamente. Y si no estamos apercebidos, todos seremos escandalizados en esa hora, y nos acontecerá como a los discípulos del Señor.

En esa hora tenemos que estar bien firmes en el Mensaje, en la Palabra que corresponde a nuestro tiempo, y saber que las cosas no ocurren por coincidencia; entender que hay un Programa Divino, un Plan Divino para esta hora final, que tiene que cumplirse; porque si no se cumple, todo estará perdido para la raza humana; tendrá que cumplirse en esta hora final.

Lo que no entendamos de momento, lo entenderemos más adelante.

(...) Y aunque vuestro corazón se entristezca, el suyo y el mío, será por corto tiempo, en lo que pasa esa hora negra y terrible; pero después os gozaréis, os llenaréis de alegría, como la mujer que tiene dolores de parto cuando va a dar a luz y llora y sufre, pero después que ha dado a luz un niño, por el gozo que tiene porque ha nacido un niño, se le olvidan los sufrimientos, las tristezas que tuvo en el momento difícil, duro y negro del alumbramiento. Después la alegría será tan grande que no será de comparar lo que sufrimos con lo que hemos de gozar.

Por lo tanto, tengamos esas palabras de consuelo en nuestro corazón y en nuestra mente y lo que no entendamos de momento, lo entenderemos más adelante. Lo que no entendamos en esa hora difícil que ha de venir, lo entenderemos en la hora gloriosa de la resurrección y transformación de nuestros cuerpos.

Así acontecerá en esta hora, pero “no temáis manada pequeña: al Padre le ha placido daros el Reino”, y por eso tiene que cumplirse lo que está anunciado para este tiempo, por eso tienen que acontecer cosas que nunca nos imaginamos que puedan ocurrir en este tiempo; pero todas las cosas obrarán a bien para todos los hijos de Dios. Así como obró para bien aquella hora terrible que vino sobre Jesús, obrará para bien la hora terrible que vendrá en este tiempo final a la Palabra hecha carne en el fin del siglo XX.

No será mucho el tiempo que pasaremos sobre la Tierra, aunque sea un poco duro el tiempo que nos falta vivir; pero lo que Dios tiene para nosotros es tan grande y tan maravilloso, que usted no puede pensar que pueda venir una bendición tan grande para nosotros sin nosotros pasar por etapas como las que pasaron los santos profetas y el pueblo de Dios del pasado, del Antiguo y también del Nuevo.

Por eso no se turbe vuestro corazón. Lo que hemos de sufrir no es de comparar con las glorias venideras. Bien lo dijo el precursor de la Segunda Venida del Señor, que vendría una apretura fuerte sobre los elegidos, comenzará y se apretará en esa hora negra, pero no se turbe vuestro corazón, porque en esa hora negra, dice que la Luz en las tinieblas resplandece, va a resplandecer con el Mensaje del día de venganza del Dios nuestro; y, de ahí vendrá para traer la bendición grande que estamos esperando en esta Tierra, o sea la resurrección y la transformación de los santos.

Pues Jesús después de morir, bajar al infierno, pasó al Paraíso, donde le estaban esperando también y les habló el Mensaje de resurrección, la Voz de la resurrección llegó

hasta ellos; y luego pasó del Paraíso de nuevo a esta Tierra con un Mensaje de victoria, de regocijo y los muertos aparecieron y fueron vistos en Jerusalén.

Y la Jerusalén espiritual y en la Jerusalén espiritual serán vistos los muertos que resucitarán en este tiempo final; y seremos transformados cuando les veamos a ellos, será un tiempo, un momento en donde, donde los científicos y las gentes le llaman platillos voladores u objetos sin identificar (OVNIS), será un tiempo ese en donde ellos estarán en acción para que se produzca la resurrección y la transformación de los elegidos de Dios.

“A la Final Trompeta; porque será tocada la Trompeta, y los muertos en Cristo resucitarán, y luego nosotros los que vivimos seremos transformados” [Primera de Corintios 15:51-52].

(...) Nunca vaya a dejar que se le pierda la Palabra. No importa hacia dónde tenga la Palabra que ir.

Y ahora, yo les digo esto en esta forma: Cuando la Palabra estuvo dos mil años atrás sobre la Tierra, a muchos se les perdió. Cuando la Palabra estaba en la Cruz del Calvario, a muchos se les perdió allí. Cuando la Palabra fue al infierno, a muchos se les perdió en el infierno; pero estaba allí, porque la Palabra no tiene barreras que la puedan detener. Dondequiera que esté, seguirá siendo la Palabra encarnada.

Cuando Jesús fue al infierno, todavía seguía siendo la Palabra. Y más que estaba en el cuerpo teofánico, ¿el cuerpo de qué? De la Palabra. Así que allí estaba sin el velo de carne, que lo había dejado en la Cruz del Calvario, y después lo habían sepultado.

Pero allí en el infierno, muchos pensaban que no era

la Palabra porque estaba allí en el infierno; pero era la Palabra, aunque estaba allí mismo en el mismo infierno, en la misma quinta dimensión.

A nosotros no se nos va a perder, aunque vaya a dar un testimonio a los perdidos que no tienen oportunidad, que estarán sobre la Tierra y que la quinta dimensión (el infierno) estará abierto sobre la Tierra. Aunque se meta allá, aunque tenga que ir allá por causa de las etapas por las cuales tenga que pasar, hemos de saber que seguirá siendo la Palabra para dar testimonio a los perdidos ya y condenados, para dictarles el juicio y la condenación; y aunque se vaya al Paraíso no se nos va a perder.

Así que no importa a dónde se vaya la Palabra, la hemos de ver, la hemos de seguir, aunque sea de lejitos en algunas ocasiones, sin poder estar abiertamente donde esté; pero diremos: queremos también oír de lo que está siendo hablado a los de esa quinta dimensión que estarán viviendo sobre la Tierra.

Bueno, vamos a dejarlo ahí, porque estamos hablando todo, y vamos a dejar algunas cosas para otras ocasiones; y ya con lo que ustedes han escuchado, con lo que han oído, yo creo que ya ustedes como yo pueden estar más tranquilos, pueden estar más cómodos espiritualmente hablando; y pueden estar con una mente despejada, sin confundirse, sabiendo que todas las cosas obran a bien y que en todo hay un propósito, porque si no, Dios no podía permitir que ocurrieran ciertas cosas; porque no iba a dejar Su programa se echara a perder.

Siempre cuando hay algo grande y se va a cumplir algo grande, ocurren cosas inconcebibles, las cuales la mente humana no pensaba que tenían que ocurrir para cumplirse ciertas cosas en el Programa Divino. Pero a

medida que vayan ocurriendo ciertas cosas, ustedes van a ir viendo cómo será esa etapa que yo les estoy anunciando de antemano, antes que llegue esa etapa.

EL VERBO HECHO CARNE

(Texto del Tomo 47)

257. Cuando Dios me mostró el cuadro completo, de lo cual les he dicho lo más que he podido decirles en estos minutos que he estado hablando con ustedes... Todavía podría seguirles hablando en cuanto a las cosas que ocurrirían de aquí en adelante hasta que seamos transformados, y también de lo que ocurrirá cuando ya estemos transformados; pero es mejor que lo escuchen en alguna otra conferencia y lo vean a través de algún video, que vean y escuchen todas estas cosas.

258. En la próxima conferencia, sea donde sea, no puedo hablar de otra cosa sino de las cosas que estarán aconteciendo. Tendré que tener mi corazón y mi mente puestos en esas cosas para que Dios me siga abriendo el cuadro.

259. Yo estaba con temor y temblor por lo que estaba viendo, estaba temeroso, pero anoche cuando Dios me abrió el cuadro y me dejó ver que todo es para que se cumpla la Escritura y para que pueda venir todo lo que está prometido, tanto para los hijos de Dios que están vivos como para los que están en el Paraíso, como también para lo que ha de venir al mundo de los gentiles, que es el juicio; y también la bendición para los hebreos...

260. Cuando Dios me mostró todo esto, entonces yo dije: Bueno, si no puede ser de otra forma en que se sufra menos... porque yo no deseo que ustedes sufran, ni tampoco yo deseo sufrir; pero si no hay otra forma y hay

que pasar por una etapa como esa, pues entonces que Dios nos ayude en esa hora.

(...) 269. Jesús en una ocasión también trató de evadir, pero no pudo. Y cuando llegó al momento de la crucifixión, dijo: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”.

270. Jesús se sintió desamparado hasta del mismo Dios que lo envió para cumplir un propósito divino en esta Tierra. Y aun cumpliendo ese propósito divino, se sintió desamparado por Dios. Esa es una etapa muy difícil. Jesús de allí en adelante se sintió desamparado por Dios. Dios lo entregó. Dios permitió todo eso. Dios lo entregó por nosotros.

271. Este es el tiempo en que el equivalente se manifestará; y ya no será para una Obra como Cordero de Dios, sino como León de la tribu de Judá.

272. Será difícil, pero tenemos la promesa de la victoria. Y en eso es que nosotros confiamos, en esa promesa divina: en que Dios cumplirá esa promesa de victoria para todos nosotros; porque los cielos y la Tierra pasarán, mas mi Palabra no pasará, dice Dios. Esto es Palabra de Dios para nosotros.

LA ÚNICA ESPERANZA DE LOS ELEGIDOS

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 7 de octubre de 1985

Cayey, Puerto Rico

Pues los elegidos en este tiempo en que vivimos se estremecerán como los cielos y la Tierra se estremecen para ser renovados.

¿Y por qué serán estremecidos los elegidos en este

tiempo final? Porque los elegidos también se estremecerán para dar a luz un nuevo cuerpo, una nueva tierra, para vivir por toda la eternidad, y comenzar reinando con Cristo por mil años en una nueva Tierra, en un nuevo cuerpo.

Y la Tierra también dice: “Y yo también me renovaré en la Gran Voz de Trompeta”. Y los cielos dicen: “Y yo también me renovaré”.

Por lo tanto, los elegidos, la Tierra y los Cielos están siendo estremecidos por la Voz que una vez estremeció la Tierra; y esta vez no solamente la Tierra, sino aun los Cielos. Por lo tanto, el mundo físico natural es estremecido y el mundo espiritual o celestial también es estremecido.

Y este estremecimiento por la Gran Voz de Trompeta, por la Voz del Señor, llegará no solamente a los cielos literales, sino también al mundo espiritual, a las dimensiones invisibles existentes; pues el Paraíso, la sexta dimensión, donde están los elegidos esperando la resurrección, se estremecerán con la Gran Voz de Trompeta y se levantarán en la Gran Voz de Trompeta, en la Trompeta Final, conforme a la promesa divina.

Porque todos los muertos escucharán la Voz del Hijo de Dios y se levantarán; porque aun el Paraíso también será estremecido por la Voz del Hijo de Dios, por la Voz del Señor Jesucristo que estará dando Su Mensaje de Gran Voz de Trompeta Final, el último Mensaje para los seres humanos que viven en esta Tierra, y para los que ya están en el Paraíso.

Por lo tanto, el estremecimiento será mundial, y será interdimensional, interdenominacional, internacional, porque será el último Mensaje de Dios en esta Tierra.

LOS GEMELOS DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 16 de marzo de 1986

Cayey, Puerto Rico

La historia, la Biblia, guarda silencio de la vida del Señor Jesús hasta los treinta años, o sea que no se sabe de su vida; a los doce años se supo de aquella discusión o de aquel debate que tuvo el Señor Jesús cuando tenía doce años allá en el templo de Jerusalén con aquellos doctores de la ley; pero el niño crecía en sabiduría y conocimiento de Dios, y el Espíritu de Dios estaba con Él.

Pero como Su última etapa de los tres años y medio no había comenzado, la Biblia guardaba silencio. Bueno, habrá un silencio grande hasta que se comiencen los otros tres años y medio de ministerio para el pueblo hebreo; mientras tanto, mientras tanto podremos decir que estaremos en el silencio de media hora. No sabemos cuándo terminará, de casi media hora, o de media hora, pero que no llega a una hora.

Así que ya sabemos que algún día el Cielo irrumpirá en regocijo, en alegría; y se formará un tremendo jubileo en el Cielo y el silencio se acabará; pero eso no sabemos si ocurra exactamente en el momento que hayan de comenzar los tres años y medio para el pueblo hebreo, o si cuarenta días antes del comienzo para el pueblo hebreo de ese ministerio, porque para el ministerio que va para el pueblo hebreo, para ese ministerio se va a necesitar que el Cielo completo manifieste su respaldo a ese ministerio que va a estremecer al pueblo hebreo, a todas las naciones y va a traerle bendición al pueblo hebreo, y los juicios divinos apocalípticos para el reino de los gentiles.

Pero ya eso será un ministerio adoptado, o sea, que ya

no vamos a tener estos cuerpos corruptibles que tenemos hoy en día, con los cuales tenemos muchos problemas.

Por eso es que algunos han pensado que yo me olvidé del pueblo hebreo, pero no es que me olvidé del pueblo hebreo, sino que me recuerdo cada día más y más, y deseo ya tener lo que se necesita tener para afrontar la situación allá con el pueblo hebreo. Así que para los hebreos será un ministerio adoptado.

Pero no se puede adoptar un ministerio sin antes tener un proceso en el cual ese ministerio sea probado y sea vindicado ese ministerio de que ha traído siempre la Palabra de Dios para ese tiempo.

¿Cómo se va a adoptar un ministerio si no se sabe qué predica? Pero el ministerio de Moisés y Elías será adoptado para llevarle el Mensaje al pueblo hebreo, porque será vindicado que el Mensaje que estará trayendo es el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, el Mensaje que llamará también al pueblo hebreo y recogerá a todos los elegidos: 144.000 hebreos que le están esperando e irá con la Ley actualizada, que será el ministerio de Moisés el que actualizará esa Ley para el pueblo hebreo y nada será imposible para esos ministerios allá con el pueblo hebreo.

Ahora, acá entre los gentiles hay ciertas limitaciones, hasta que llegue la transformación, y hay cierto silencio en el Cielo; y como hay silencio en el Cielo, como el silencio es en el Cielo, nadie ve que el Cielo respalda un ministerio así; porque era necesario silencio, para que nadie ni en el Cielo ni en la Tierra pudiera interrumpir ese ministerio y pensasen, pensarán que es un ministerio más, un predicador más hablando algunas cosas; pero los elegidos, los escogidos que oyen la Gran Voz de Trompeta se dan cuenta que no es un Mensaje terrenal, que no es un

Mensaje sacado de la cabeza de un ser humano, sino que es un Mensaje prometido por Dios para los elegidos, un Mensaje que no puede salir de la mente de un hombre, sino de la mente de Dios que es el que prometió ese Mensaje.

De otra forma no concordaría ese Mensaje con cada la Escritura, como concuerda con cada Escritura correspondiente para nuestro tiempo; tanto con el Antiguo Testamento como con el Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento es encontrado ese Mensaje de Gran Voz de Trompeta, en la trompeta del año del jubileo y en el Nuevo Testamento también.

Así que por dondequiera cuadra ese Mensaje. Y algunas personas ignorantes dicen: “Me gustaría ver literalmente los ángeles del cielo que vienen y están y se ven, y que se vea un respaldo de los ángeles del Cielo volando y haciendo grandes milagros y señales”. Pero si hay silencio en el Cielo pues no pueden estar haciendo esas cosas, tienen que estar quieto. Dice: “Ninguna adoración en el Cielo”, para que el diablo no se diera cuenta de lo que Dios estaba llevando a cabo en la Tierra conforme a Su Programa.

Ese es el motivo de la media hora de silencio: para que el Programa de Dios no sea interrumpido por ese lapso de tiempo de veintipico de años, que equivale la media hora de silencio, para que no hayan imitaciones y para que cualquiera que quiera imitar no pueda sacar una imitación perfecta; porque dice que los falsos ungidos, falsos cristos, engañarán si fuera posible aun a los escogidos.

Imagínese, si llegan a saber lo que corresponde a nuestro tiempo y cómo es y todas estas cosas, engañarían a muchos escogidos y se levantarían otros que no son el verdadero ungido, el verdadero profeta de Dios, el

verdadero Ángel del Señor Jesucristo con ese doble ministerio; se levantarían otros imitándolo y se dedicarían entonces a seguir el Mensaje de ese mensajero, para luego hacerle creer a sus seguidores que es un Mensaje de ellos, sin darle a conocer a ellos que lo sacaron del Mensajero del Señor Jesucristo.

Y lo harían pasar como un Mensaje de ellos, y entonces le añadirían un sinnúmero de cosas para pervertir ese Mensaje, para hacerlo sin efecto para ellos; y los meterían a una edad que ya pasó, y lo mezclarían con un Mensaje de una dispensación pasada, y no produciría entonces la transformación de los escogidos.

Así que por esa causa el Cielo guarda silencio. Quien tiene que saber que es el Enviado, el Mensajero del Señor Jesucristo, es el Mensajero; y quien tiene que saber que tiene el Mensaje verdadero de Dios para su tiempo es el Mensajero; y proclamarlo.

Ese Mensaje, al ser proclamado por él, llamará y recogerá a todos los escogidos; y entonces ellos también se darán cuenta de quién es el Mensajero del Señor Jesucristo, qué ministerio está operando en él y qué Mensaje está él predicando, aunque no haga señales, aunque no haga milagros, aunque no haga maravillas, aunque no vean a los ángeles del Señor respaldándole, porque debe ser en esa forma; porque está prometido que es la Gran Voz de Trompeta llamando a los escogidos.

Eso es lo que necesitamos nosotros, no necesitamos señales, milagros y maravillas. Cuando llegue el tiempo en que se necesite eso, el Cielo ya no estará en silencio y entonces aparecerán las grandes señales, milagros y maravillas que están aquí en la Escritura señaladas que llevarán a cabo el ministerio de Moisés y Elías.

Así que para el pueblo hebreo: tres años y medio en donde verán esos grandes milagros y señales; pero durante cuarenta días, antes de comenzar esa etapa, puede venir también una etapa de testimonio entre los gentiles para que entonces vean que no era un juego, que no era una broma, que no eran tonterías las que estaba creyendo ese pueblo, los elegidos, y que no eran tonterías las que estaba predicando el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo.

Pero eso tiene su tiempo, y para eso tenemos paciencia y deseamos que sea ya transformados. Yo desearía que eso sea ya estando en el nuevo cuerpo, porque sería algo maravilloso estrenar ese nuevo cuerpo bajo un ministerio delante del cual nadie se podrá parar para combatirlo; porque no serán señales pequeñas sino internacionales y de conocimiento internacional o mundial, que llamarán la atención del pueblo hebreo, y dirán: “Pero si esto es lo que nosotros estamos esperando allá en Israel, ¿por qué está entre los gentiles? Queremos eso también nosotros entre el pueblo hebreo”.

Así que será poquito tiempo que ellos van a permitir que esté eso entre los gentiles. Pero no hay ningún problema, ya cuando eso ocurra, ya hemos recibido todo el beneficio de ese ministerio que está prometido para el pueblo hebreo.

Así que queremos ver siempre el Programa Divino, lo que está aconteciendo en el plan de Dios en nuestro tiempo en la Tierra, en el Cielo, y también aquí queremos verlo con y a través de los gemelos, de los binoculares de Dios, bajo el ministerio de los Dos Olivos, que son los binoculares o gemelos de Dios; el ministerio gemelo de Dios, el ministerio doble para el fin de esta generación, para llevar a cabo la cosecha de entre los gentiles y de

entre los hebreos también; fuera de eso no hay otra cosa, volvemos con el ministerio de Dios para este tiempo.

Y todos entonces decimos: “¡Pero si eso era lo que yo estaba esperando!”. ¿Y saben ustedes una cosa? Hace muchos años que yo estaba esperando eso también, y que yo leí en la Escritura y les hablaba; y un día Él me habló más claramente, en una noche, y cuando me habló yo pensé (como muchos de ustedes pensaron al principio y yo más): “Pero Señor, ¡esto no puede ser posible! Pero tampoco puedo negar que sea posible con lo que Tú me estás mostrando; pues si yo he dicho que esto es lo que va a ocurrir y ahora Tú me muestras estas cosas” y me lo muestra en la Escritura; y yo le dije en esa ocasión: “Esto es demasiado para yo recibirlo, esto es demasiado para mí. Yo nunca podía imaginarme que esto fuera de esta manera, pero pruébame por la Escritura y yo lo creo aunque nadie más lo crea, y yo lo predicaré aunque nadie más lo predique, y lo daré a conocer aunque me quede solo. Aunque nadie más lo crea y yo me quede solo predicando esto y creyendo esto, yo lo predicaré y lo creeré, pero muéstrame, pruébame por la Escritura”.

Y comenzó a llevarme desde el Génesis hasta el Apocalipsis y desde el Apocalipsis hasta el Génesis, hasta que yo dije: “Tienes razón, es de esa manera. Me has probado todo Tú mismo por la Escritura. No lo puedo negar, sé que es así”.

Y seguida, en la próxima ocasión que prediqué, hablé de eso; y dije el por qué Dios no tenía dos profetas mayores al mismo tiempo, y el por qué yo estaba siempre tratando de predicar y explicar eso y no podía, hasta que ese día Él me abrió el cuadro acerca de ese tema y me mostró el misterio que había ahí.

Para mí fue muy difícil, la responsabilidad entonces fue mayor. En muchas ocasiones quizás he pensado y he deseado escapar, como Moisés deseó escapar del pueblo; pero no he podido y no he visto forma tampoco de escapar. Y viendo que de estas cosas depende la transformación de los vivos y la resurrección de los muertos, he dicho: “Con problemas o sin problemas seguiré adelante y diré todo lo que Dios me dé para el pueblo hasta que diga la última Palabra que Él quiera para que venga la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos; y yo pueda ser libertado también en la libertad gloriosa de todos los hijos de Dios, y pueda yo terminar entre los gentiles con esta labor que Él me ha dado para llevar a cabo”.

No he luchado, ni he peleado con nadie para que crean o no crean. Solamente lo que he hecho es decir lo que Él me ha dicho que diga, decir lo que Él me ha dicho, que es el Mensaje de Gran Voz de Trompeta para este tiempo, dar a conocer lo que Él me ha dicho que les dé a conocer a ustedes aquí y a todos los demás en los demás países.

El Mensaje no lo he limitado a un grupo de personas, sino lo he dejado libre para todas las iglesias, para todas las naciones, para todos los seres humanos. Todas las iglesias pueden obtener los Mensajes a través de video, a través de cintas magnetofónicas y a través de folletos para colocarlos en sus iglesias, para que los vean en videos, en películas todas las iglesias, todas las congregaciones; lo lean en los folletos todas las gentes de todas las iglesias y de todas las naciones.

No me he puesto a pelear, a luchar con ellos, con nadie, sino que les he dicho que es para todos y que es una bendición que Dios tiene para todos los seres humanos, para la preparación de la transformación y el rapto de

todos los escogidos.

He tratado a todos en la misma forma, sin excepción de personas, y no he negado el Mensaje, no me he quedado con el Mensaje guardado para mí, sino que a medida que ha venido lo he dado en público, ha sido tomado en películas, en cintas magnetofónicas, y luego impreso para todo el que quiera tomar del Mensaje de Dios, de esa Agua de Vida Eterna: que tome gratuitamente.

Y he reconocido que soy un mortal necesitado de la transformación, lleno de problemas, de errores, de faltas, de todas estas cosas que todos los seres humanos tienen también. Soy igual a los demás seres humanos, no he tratado de ser superior a nadie, sino igual a los demás seres humanos.

He amado a todos los seres humanos y he deseado que todos lleguen a un nivel superior, a una etapa superior, que todos puedan llegar a subir el escalón hacia la perfección y estar al nivel más alto que tendrá la raza humana; el nivel más alto, el cual será el ser humano con un espíritu teofánico, eterno (de la sexta dimensión) y un cuerpo eterno de esta dimensión pero perfecto, en plena juventud, para vivir por toda la eternidad, sin limitaciones, que puede viajar a otros mundos como el Señor Jesucristo y que no tendrá problemas, no tendrá faltas, no tendrá errores, un cuerpo en el cual no se podrá pecar.

Ese será el nivel superior, más alto, de la raza humana, es el nivel de la Nueva Creación; y a ese nivel es que yo he deseado que todos ustedes que me escuchan, lleguen juntamente conmigo, porque yo también deseo llegar.

TENIDOS POR DIGNOS DELANTE DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1 de marzo de 1987

Cayey, Puerto Rico

Estamos en el tiempo más importante del Programa Divino para pasar a la eternidad en cuerpos glorificados. Por lo tanto, adelante, teniendo nuestra meta clara, que es la transformación de nuestro cuerpo, sabiendo que no hay otra forma en la Biblia establecida, para la transformación de nuestro cuerpo.

Y firmes sin que nadie nos pueda apartar de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, permaneciendo en pie delante del Hijo del Hombre; para lo cual y por lo cual pedimos para estar en pie delante del Hijo del Hombre.

“TENIDOS POR DIGNOS”.

Bueno, creo que con lo que ya ustedes conocen, con todo lo que ustedes han escuchado y con todo el tiempo que nuestro hermano y amigo Miguel Bermúdez Marín y yo hemos estado con ustedes trayéndoles la Palabra, el Mensaje, para este tiempo final, creo que ya tienen todo lo que ustedes necesitaban escuchar. Y sólo les resta probar, perseverando hasta el fin, que ustedes realmente han creído el Mensaje Final, la Gran Voz de Trompeta, y que nadie los podrá apartar del Mensaje.

Ahora les toca a ustedes probar que ustedes son los verdaderos creyentes del Mensaje Final, y que lo que ustedes han visto a través del Mensaje, para ustedes es y seguirá siendo siempre la verdad revelada de la Segunda Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, llamando y juntando a los escogidos para la transformación de los escogidos.

La parte mía y de Bermúdez, como que ya la hemos

hecho para los gentiles. Ojalá y así sea, porque entonces lo próximo será la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos. También pensando en otro grupo: ciento cuarenta y cuatro mil que serán colocados en la cima del Monte y serán sellados también con el Sello del Dios viviente, con ese Nombre Eterno de Dios en su frente colocado por el Mensaje del tiempo final.

El Mensaje tiene nombre, como un sello siempre tiene el nombre de la persona, siempre tiene el nombre, la firma para sellar un cheque o lo que sea.

Vamos a dejarlo ahí quietecito, no sea que se nos zafe antes de tiempo algo que algún día ustedes van a entender más ampliamente. A lo mejor lo van a escuchar en algún mensaje de los que se prediquen más adelante, o de los que ya se han predicado; porque todo el Mensaje ya está dado. Lo único que estamos haciendo es repasando lo que ya tenemos. Y lo repasamos sin quitarle ni añadirle; solamente dejando ver más claramente todo lo que ya ha sido revelado. Ya todo ha sido revelado. Falta sólo la transformación de nuestro cuerpo y la resurrección de los muertos que le antecede; y sellar ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Así que seguimos adelante esperando lo que falta; pero ya tenemos lo que necesitábamos para esperar lo que falta cumplirse.

EL FIN DEL REINO GENTIL

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 16 de diciembre de 1990

Bogotá, Colombia

Allí estaba el Creador de todas las cosas; por lo tanto, Él conocía todas las Leyes de la Creación y podía hacer que

la Creación funcionara en Su favor; lo cual acontecerá para los hijos de Dios durante el glorioso Reino Milenial, y un poquito antes también. ¿O usted cree que esas cosas que están anunciadas ahí van a acontecer porque alguien hable sin saber lo que está hablando?

Por ejemplo, Apocalipsis, capítulo 11 [verso 6], dice (hablando del ministerio de los Dos Olivos, de Moisés y Elías), dice que tendrán poder y podrán cerrar el cielo, podrán traer sobre la Tierra cuantas plagas quieran, cuantas veces quieran. Tendrán poder de hacer que el sol baje, y obtendrán poder de hacer lo que quieran hacer.

¿Y qué significa todo esto? Todo eso significa que en el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, que estarán esos ministerios de Moisés y Elías, en ese tiempo será un hijo de Dios ya adoptado el que estará operando ese poder divino; y todos los hijos de Dios durante la gran tribulación, ya hace rato estarán adoptados; por eso tendrán autoridad sobre todas las naciones y las regirán con vara de hierro, y tendrán autoridad y control sobre toda la Creación, sobre toda la naturaleza, porque ya llegó el tiempo para obtener nuestra herencia.

Así que vean ustedes por qué es que ese ministerio de Apocalipsis 11 podrá hacer todo lo que tenga que hacer y por qué dice que la bestia va a hacer guerra contra ellos, cumpliéndose así la guerra que hace contra el Jinete de Apocalipsis, capítulo 19; y dice que va a matarlo, pero dice que a los tres días y medio se va a levantar, ¿por qué? Porque ya estará adoptado, esa va a ser la sorpresa: que ya los hijos de Dios ya están adoptados, y cualquier hijo de Dios que muera, pues se levanta cuando quiera levantarse; los que murieron en el pasado no se pueden levantar, porque todavía ellos no estaban adoptados.

El Señor Jesucristo, vean ustedes, murió, pero se levantó a los tres días, ¿por qué? Porque Él estaba adoptado; así es con un hijo de Dios adoptado, tiene control sobre toda la Creación y tiene control sobre la muerte, sobre la vida, sobre todas las cosas.

Bueno, todo esto está preparado así de parte de Dios porque ha llegado el fin del reino gentil y el comienzo de la introducción del glorioso Reino del Señor Jesucristo. Estamos en la introducción de ese Reino, pero el establecimiento pleno de ese Reino, el comienzo de ese Reino, será después de la gran tribulación.

Pero antes de comenzar hay un tiempo de introducción, y el Séptimo Sello introduce el Milenio, y el Séptimo Sello es (¿qué?) la Segunda Venida del Señor.

EL TIEMPO DE ESPERA PARA SER TRANSFORMADOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 3 de septiembre de 1995

Cayey, Puerto Rico

Pero durante ese tiempo fue al infierno, le quitó las llaves del infierno y de la muerte al diablo; y por eso en Apocalipsis Él dice que tiene las llaves del infierno y de la muerte. Y también encontramos que fue y predicó a las almas encarceladas que fueron desobedientes en los días de Noé; o sea, le predicó a los antediluvianos un Mensaje de juicio divino, condenándolos por ser incrédulos al Mensaje de Noé.

Luego pasó al Paraíso y allí recibió la bienvenida de Juan el Bautista; y él lo presentó a todos los que lo esperaban allí. Y allí estaba Abraham, Isaac, Jacob, los patriarcas y

los profetas también del Antiguo Testamento; los cuales se llenaron de alegría al ver al Mesías, al Redentor, allí en el Paraíso. Cuando ellos lo vieron allí, supieron que la resurrección se iba a llevar a cabo; porque cuando aparece el Redentor, la resurrección está para llevarse a cabo.

Ahora, encontramos que allí en el Paraíso estuvo poco tiempo, y en la mañana del domingo se levantó, y con Él todos los santos del Antiguo Testamento; y aparecieron a muchos en la ciudad. Juan el Bautista también se levantó.

La historia no nos dice si Juan el Bautista le apareció a sus discípulos o no. Es posible que le haya aparecido; pero nuestro Señor Jesucristo le apareció a Sus discípulos. No dice que le apareció a los discípulos de Juan el Bautista, no dice que le apareció a otras personas, aunque pudo hacerlo, pero no lo registra la Escritura. Pero de los cuales habla la Escritura que recibieron la visita de nuestro amado Señor Jesucristo, del Redentor, fueron los apóstoles del Señor; y dice que hubo como 500 personas que vieron a Jesucristo resucitado.

Ahora, miren, la resurrección de Cristo no fue para ser dada a conocer o para ser vista por todos los seres humanos. Luego, cuando fuera predicada Su resurrección, entonces tenía que ser creída por las personas.

EL SÉPTIMO SELLO Y LA JUVENTUD ETERNA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 22 de abril de 1998

(Cuarta actividad)

Monterrey, Nuevo León, México

Ahora, ¿quieren ustedes ver cómo yo era cuando tenía unos 19 años de edad? A Benjie, que les muestre; vamos a

ver si Benjie les muestra. (¿Se está viendo algo ahí?).

Y si la transformación para nosotros los que vivimos (puedes dejarlo, Benjie, hasta que termine)... Si la transformación de nosotros los que vivimos y la resurrección de los muertos en Cristo será en un cuerpo eterno, glorificado y jovencito, que representará de 18 a 21 años...

Y cuando estábamos en el cuerpo joven, vean ustedes, yo me veía así a los 19 años de edad, así que ¿cómo me voy a ver cuando tenga el nuevo cuerpo? No estén esperando verme así como me ven en la actualidad acá, sino en una edad que representa o en una apariencia que representa de 18 a 21 años de edad; o sea, en una apariencia *así*, aunque en un nuevo cuerpo eterno, glorioso y perfecto, en el cual no sabemos qué estatura vamos a tener y no sabemos algunos detalles, pero sabemos que va a ser mucho mejor que nuestra estadía en el cuerpo físico que tenemos en la actualidad.

Va a ser un cuerpo perfecto, en la flor de la juventud para toda la eternidad; eso es para cada uno de ustedes y para mí también, y será juventud para toda la eternidad en ese nuevo cuerpo. Y todo eso viene para todos nosotros con el Séptimo Sello.

EL AMANECER GLORIOSO DE LA RESURRECCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de abril de 1999

Cayey, Puerto Rico

Antes de una Adopción el Hijo que va a ser adoptado tiene que haber trabajado en los Negocios de su Padre, el cual

lo va a adoptar. O sea, que una persona no puede venir de momento y decir: “Yo quiero ser adoptado. Yo creo, quiero ser adoptado.”

Y eso es todo. No, tiene que haber creído primero, y haber trabajado en la Obra del que lo va a adoptar; así fue con Jesús antes de ser adoptado en el Monte de la Transfiguración, trabajó en la Obra de Su Padre tres años llevando a cabo ese Ministerio, y luego fue adoptado; y después de ser adoptado, entonces coronó Su Ministerio con Su Sacrificio en la Cruz del Calvario. No podía Él llevar a cabo esa Obra de Redención sin ser adoptado, y no podía ser adoptado sin llevar a cabo la labor preadopción.

Y ahora nosotros nos encontramos en la etapa de preadopción, trabajando en la Obra de Cristo, el que nos va a adoptar a todos nosotros. En esa Obra de preadopción es que yo estoy trabajando por muchísimos años. Y ustedes también. Estamos en la Edad de la Adopción, que es la Edad de la Piedra Angular, y en la Dispensación de Adopción, que es la Dispensación del Reino, y en el Día Postrero, que es el séptimo milenio, que es el milenio donde serán adoptados todos los hijos e hijas de Dios; porque la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos eternos, prometida para el Día Postrero, que es el séptimo milenio, y la transformación nuestra, es la Adopción para todos nosotros.

Y ahora, vean ustedes los requisitos para ser adoptados. Y cuando sean adoptados los escogidos de Dios, los hijos e hijas de Dios, no pueden decir después algunas personas: “Ahora sí yo creo, porque ahora yo estoy viendo, yo estoy viendo cómo Dios está usando a estas personas.” Ya cuando estemos adoptados no habrá limitaciones en cuanto a lo que Dios hará a través de nosotros. Pero ¿qué será de

esas personas que van a creer después de la Adopción de los escogidos de Dios? Quedarán para pasar por la gran tribulación y dar sus vidas en la gran tribulación por lo que estarán creyendo.

Después que seamos adoptados habrá una manifestación de Dios en toda Su plenitud, en Su Iglesia y en medio de Su Iglesia, y por medio del Ángel del Señor Jesucristo. Dios, Jesucristo en Su Ángel, se manifestará en toda Su plenitud, y se manifestará así en Su Iglesia en toda Su plenitud, y serán de 30 a 40 días, y luego nos iremos de aquí a la Cena de las Bodas del Cordero.

Vean, desde el tiempo que Jesús fue adoptado hasta que ascendió al Cielo con los santos resucitados, no llegó a un año. Desde la resurrección de Cristo y los santos del Antiguo Testamento, no llegó a dos meses, solamente 40 días estuvo Cristo ya resucitado y los santos que habían resucitado con Él, y luego ascendieron al cielo. Así será también para los escogidos de Dios después de la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

Cuando un día como hoy recordamos la resurrección de Cristo de entre los muertos, también traemos a nuestra memoria las profecías correspondientes al Día Postrero, que nos hablan de una resurrección para los santos en Cristo que han muerto, y una transformación para nosotros los que vivimos. O sea, que aquella resurrección de Cristo también nos habla de que Él resucitará a los creyentes en Él que han muerto, y nos transformará a nosotros los que vivimos. Es una promesa de nuestro amado Señor Jesucristo: “Y yo le resucitaré en el Día Postrero.” Esto es para los creyentes en Él.

LA SEÑAL PARA LA GENERACIÓN INCRÉDULA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 4 de abril de 1999

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Luego, miren ustedes, también estará la gran tribulación, que será una señal también para los incrédulos, de que estarán viviendo en el fin del tiempo. O sea, si con las señales proféticas de bendiciones para la Iglesia, no creen, pues creerán con las señales de los juicios divinos cuando estén siendo derramados sobre la Tierra.

Y también habrá otra señal que tendrá que ver con muerte y resurrección, que será la señal de la muerte y resurrección de los Dos Olivos, conforme a Apocalipsis, capítulo 11, verso 3 al 7; y esa señal la verán hasta por la televisión. Pero con esa señal que ellos verán no será para salvación de ellos; con esa señal de la resurrección vendrá un terremoto tan grande que morirán miles de personas; son unos siete mil que dice que morirán ahí en la ciudad, y no se sabe a través del mundo cuántos más morirán si estremece el mundo entero; como sucedió en la crucifixión de Cristo, que hubo un gran terremoto, en donde las piedras se abrieron y hubo una resurrección.

Vamos a dejar esa señal tranquilita ahí, porque esa señal será vista por los incrédulos; pero cuando eso suceda, recuerden, ya estarán los Dos Olivos adoptados; por eso podrá suceder esa resurrección, así como Cristo ya estaba adoptado cuando murió y luego pudo resucitar. Vamos a dejar esa partecita quietecita ahí, ya que eso es para otra etapa.

EL NOMBRE DE DIOS GLORIFICADO EN LA PRIMERA Y SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 19 de marzo 2000

Santiago de Chile, Chile

Todo el misterio del Séptimo Sello estará siendo cumplido, aunque no todas las personas se darán cuenta del Séptimo Sello siendo cumplido; pero luego al final, al final del Séptimo Sello, vean, el reverendo William Branham dijo: “Cuando comience será un misterio por completo, pero el final del Séptimo Sello será el fin para la Iglesia, el fin para el mundo, el fin de las trompetas y de las copas, y será también el fin del tiempo y el fin del mundo para la entrada al milenio”.

Podemos ver que el misterio más grande de todos los misterios de Dios, siendo el Séptimo Sello el misterio más grande, porque es el misterio de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles, es el misterio que en este tiempo final estará cumpliéndose antes de que Cristo termine Su Obra de Intercesión, antes de que Cristo tome el Título de Propiedad y lo abra en el Cielo y reclame todo lo que Él ha redimido con Su Sangre.

La Edad de la Piedra Angular es la edad de corona de la Iglesia de Jesucristo, porque es la edad donde el Séptimo Sello estará siendo cumplido en forma sencilla. Dijo el reverendo William Branham: “Será en una forma tan sencilla que si no vigilamos nos pasará por encima”. Y él dice que cuando Dios obra, obra en forma sencilla y en cosas pequeñas, Él estará obrando en este tiempo final y estará cumpliendo el contenido del Séptimo Sello, y así Él completará Su Obra en y con Su Iglesia, y luego reclamará a todos los que Él ha redimido con Su Sangre, resucitará a

los muertos en Cristo y a nosotros nos transformará.

Cuando Él termine Su Obra de Intercesión, Cristo adoptará a Su Ángel Mensajero y él llevará a cabo una labor muy importante cuando ya esté adoptado, y Cristo lo usará sin limitaciones; por medio de él será que la Visión de la Carpa será cumplida, Cristo la cumplirá por medio de ese Ángel Mensajero que Él envía, el cual Él adoptará.

El cumplimiento de la Visión de la Carpa nadie lo puede llevar a cabo a menos que sea adoptado; por eso es que podrán tratar de cumplir la Visión de la Carpa, pero ahí hay un misterio y es el misterio del Séptimo Sello.

(...) Ahora el reverendo William Branham dijo al comienzo: “El Séptimo Sello al comienzo será un secreto por completo”. Así como fue un secreto la Primera Venida de Cristo: nació luego de estar nueve meses en el vientre de María, todo eso era un secreto, luego nació en Belén de Judea, luego fue creciendo, se fue a Egipto con sus padres terrenales, o sea, con José y María —padres de crianza— y siguió creciendo, después de Egipto pasó a Nazaret donde se crio; pasó esa etapa de niño, de joven, de adolescente, de joven, y llegó a adulto, y luego comenzó Su ministerio a los —casi— 30 años. Pero vean, hasta los —casi— 30 años todo eso era un secreto.

¿Quién se iba a imaginar que el Mesías era aquel joven carpintero, al cual conocían allí en Nazaret por muchos años, y conocían a José y a María? Dios escondió de los sabios y entendidos ese misterio, y ocultó del rey Herodes y de los demás reyes y del César, el misterio de la Primera Venida del Rey de Israel.

¿No quería Herodes matar al Rey aunque era un niño que había nacido? Entonces Dios ocultó todo ese misterio

hasta el tiempo en que comenzó Su ministerio con el pueblo hebreo. Solamente dos o tres personas sabían; como María, José y algunas personas más; pero muy pocas personas.

Dios oculta así las cosas grandes, para que el diablo no pueda interrumpirlas.

Y por eso fue que Dios le dijo, el Ángel le dijo al reverendo William Branham acerca de la Tercera Etapa, acerca del Séptimo Sello: “No dirás nada de esto”. Todo eso es para que no se interrumpa el Programa que está sellado bajo el Séptimo Sello, y así se vaya cumpliendo cada parte de ese Programa hasta que se complete y se llegue al final del Séptimo Sello.

O sea, se llegue al final de la Obra que el Séptimo Sello haría, y entonces se habrá completado el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo, y entonces Cristo sale del Trono de Intercesión, toma el Título de Propiedad; y cuando se toma el Título de Propiedad ya hace el reclamo porque ya tiene el Título de Propiedad.

Como cualquier propiedad, cuando usted tiene el título de propiedad esa propiedad es suya; mientras usted no tiene un título de propiedad, usted no tiene nada. Cuando Cristo toma el Título de Propiedad ya todo le pertenece y Él reclama a todos los que Él ha redimido con Su Sangre Preciosa y les da un cuerpo eterno, inmortal e incorruptible y glorificado igual al Suyo, y a los que estemos vivos en esos días nos transformará y nos dará un cuerpo eterno, inmortal e incorruptible y glorificado igual al cuerpo de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y luego estaremos aquí 30 o 40 días como Cristo estuvo aquí en la Tierra unos 40 días, y los santos que

resucitaron con Cristo estuvieron 40 días también apareciéndole a muchas personas de sus familiares, así también los muertos en Cristo estarán de 30 a 40 días acá con nosotros, y nosotros estaremos aquí ya transformados de 30 a 40 días (30 o 40 días).

Pues vamos a pensar que los que serán transformados, no sean transformados el mismo día, entonces habrá un lapso de tiempo, y así por el estilo; pero vamos a dejar eso quietecito ahora para que nadie, pues entre en esa etapa, porque eso está para más adelante. Y habrá un lapso de tiempo de 30 a 40 días, en donde grandes cosas Dios estará haciendo y en donde estará adoptando a Sus hijos, y en donde tendrá un ministerio y un mensajero adoptado, y traerá del Paraíso a Sus ángeles mensajeros de las edades pasadas y a los apóstoles y los adoptará también.

Por cuanto ahí hay unas cosas que hay que esperar para darlas a conocer, las dejamos quietecitas y no hablamos de ellas, ya que van a ser cumplidas más adelante, tratamos de ver las cosas que necesitamos ahora en el momento para llegar a nuestra transformación.

Una de las cosas es que se complete el número de los escogidos de Dios y para eso trabajamos llevando el Mensaje; otra de las cosas es que cada persona esté bien con Dios, con su vida arreglada delante de Dios, sus faltas, errores y pecados confesados a Cristo y echados en la Sangre de Cristo, y así la persona estar limpia de todo pecado, porque la Sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado; y todos estar ya bautizados en el Nombre del Señor Jesucristo, y haber recibido el Espíritu Santo y haber así nacido de nuevo cada uno de los que serán transformados en este tiempo final. Todas estas cosas son primero para que pueda venir nuestra transformación y

la resurrección de los muertos en Cristo, y Cristo pueda terminar Su Obra de Intercesión en el Cielo.

Hemos visto que el Nombre de Dios fue glorificado en la Primera Venida de Cristo, y será glorificado en la Segunda Venida de Cristo; y ese misterio está sellado bajo el Séptimo Sello y bajo el cumplimiento del Séptimo Sello; y bajo la Obra del Séptimo Sello el Nombre que será glorificado en el Día Postrero estará obrando.

La Obra del Séptimo Sello Cristo la hace y el Nombre de Cristo es manifestado ahí, y Su Ángel viene enviado por Cristo, viene en el Nombre del Señor Jesucristo trabajando en la Obra de Jesucristo; y cuando termine toda esa labor y Cristo adopte a Su Ángel Mensajero, tendremos el Nombre de Dios glorificado por segunda vez; y entonces para el Reino Milenial todos conocerán el misterio del Nombre Eterno de Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, el cual bajo el cumplimiento del Séptimo Sello estaría manifestado, pero velado de los ojos de los sabios y de los entendidos.

EL MINISTERIO PRIVADO DE JESUCRISTO LUEGO DE SU RESURRECCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de abril de 2001

(Segunda actividad)

Cayey, Puerto Rico

Veán ustedes, si el sumo sacerdote y demás sacerdotes y el Concilio del Sanedrín llegan a ver a Jesús resucitado, iban a decir: “Este no es, porque el que nosotros crucificamos, juzgamos, condenamos y pedimos a Pilato que crucificara, era una persona que tenía unos 33 años; aunque aparentaba

como 40 o 50 años, y estaba lleno de golpes”. Y unos golpes como los que le dieron, esos no se curan en 2 o 3 días; pero ellos no comprendieron el misterio de la resurrección en forma glorificada.

Así también será la resurrección de los muertos en Cristo en forma glorificada: en un cuerpo glorificado que será jovencito, representando de 18 a 21 años de edad. Así también Cristo en Su cuerpo resucitado estaba glorificado, y por consiguiente representaba de 18 a 21 años de edad. ¿Y quién lo iba a conocer? Ni Sus mismos discípulos lo podían conocer.

(...) Y así como hubo un ministerio privado de Cristo por unos 40 días, habrá un ministerio que será muy privado en el Cuerpo Místico de Cristo. Ya no será un ministerio público como fue en las diferentes edades, en donde los apóstoles y también los ángeles mensajeros de las diferentes edades predicaban y hacían milagros, maravillas, públicamente, en sus edades. Pero para este tiempo final, cuando los muertos en Cristo resuciten y nosotros seamos transformados, la plenitud de Dios estará manifestada en la Iglesia de Jesucristo, pero será un ministerio privado, que está prometido para ser manifestado en este tiempo final. Y ahí, en esa etapa, estará cumpliéndose plenamente la media hora de silencio.

Ya la Puerta de la Gracia estará cerrada y Cristo estará en medio de Su Iglesia manifestado plenamente, en el cumplimiento pleno de Su Segunda Venida a Su Iglesia. Y eso será lo que el pueblo hebreo verá en medio de la Iglesia de Jesucristo, y dirá: “Este es el que nosotros estamos esperando”. Pero verá esa manifestación en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, que - en donde estarán todos

jovencitos.

Y si nosotros pensamos que este lugar es grande, les quiero decir que es muy pequeño para ese gran congreso juvenil que hemos de tener muy pronto, que es de millones de jóvenes que vendrán para estar con nosotros en esa gran etapa del ministerio privado de Cristo, en medio de Su Iglesia en este tiempo final.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo tendrá un ministerio privado en este tiempo final, así como Cristo lo tuvo. Será Cristo en Su Iglesia en el Día Postrero, en la manifestación del ministerio final de Cristo para estremecer a este mundo como nunca antes Él lo ha hecho.

Y ahí es donde se cumplirá plenamente la Visión de la Carpa y en donde grandes maravillas, milagros y señales serán realizadas. Pero nadie sabrá cómo serán hechos esos milagros y maravillas; solamente el que esté allí con la Columna de Fuego será el que conocerá la mecánica y el misterio de esos grandes milagros y maravillas que serán hechos en esa etapa de ese ministerio privado, el cual no estará siendo visto públicamente, pero los resultados estarán siendo vistos públicamente.

EL ÁNGEL CON LA MISIÓN CELESTIAL

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 15 de agosto de 2001

Managua, Nicaragua

Ahora, estamos viviendo en el tiempo en donde la misión celestial del Ángel del Señor Jesucristo tiene que ser cumplida, para lo cual Cristo tiene que colocar en medio de Su Iglesia en carne humana a Su Ángel Mensajero.

El reverendo William Branham hablando de este

Ángel Mensajero que le dio a Juan el apóstol la revelación del Apocalipsis, dice que ese es un espíritu de profeta, el cual le dio a Juan la revelación del Apocalipsis, y si es... y es un espíritu de profeta tiene que manifestarse en la Tierra en medio de la Iglesia en carne humana. Un espíritu de profeta, un cuerpo angelical de profeta, el cual le dio a Juan la revelación del Apocalipsis, ese es el Ángel del Señor Jesucristo, en donde Cristo escribe Su Nombre Nuevo, y Nombre Eterno de Dios, y Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y ese es el Ángel que en el Día Postrero estará viviendo en la Tierra en el tiempo de la Adopción y será adoptado cuando haya cumplido su misión celestial.

La misión celestial de este Ángel es en favor de cada miembro de la Iglesia de Jesucristo, es en favor de toda la Iglesia de Jesucristo y es en favor del pueblo hebreo, es en favor de todo el Programa Divino correspondiente a la Dispensación del Reino y también para el final de la Dispensación de la Gracia, en donde se hace un entrelace dispensacional.

Ese Ángel es el que tiene la misión celestial para hacer ese entrelace dispensacional, ungido con el Espíritu de Cristo, y para traer el Mensaje Final: el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta, que es el Evangelio del Reino; y por medio de ese Ángel Cristo cumplir todo Su Programa correspondiente a este tiempo final, vivificar, o sea, vivificar cada promesa, cumplir cada promesa divina correspondiente a este tiempo final; para eso es el Ángel del Señor Jesucristo con su misión celestial de parte de Cristo nuestro Salvador.

Hemos visto: **“EL MISTERIO DEL ÁNGEL CON LA MISIÓN CELESTIAL”**. Cada ángel mensajero también en cada edad fue enviado del Cielo, fue un

espíritu teofánico angelical que vino manifestado en carne humana en cada edad, y ese fue el ángel mensajero de cada edad, vino con una misión celestial para cada edad.

Y ahora, para el Día Postrero el que viene con la misión celestial es el Ángel del Señor Jesucristo. Ese Ángel no es el Señor Jesucristo, él es solamente el instrumento del Señor Jesucristo con la misión celestial de parte de Cristo, para cumplir el propósito para el cual Jesucristo lo envía en el Día Postrero, o sea, en el séptimo milenio y en la Dispensación del Reino y en la etapa de la Edad de la Piedra Angular.

Hemos visto que hay un paralelo o paralelismo entre el Ángel del Señor Jesucristo y el Ángel de Jehová, pero no son el mismo. Él Ángel de Jehová del Antiguo Testamento es nuestro amado Señor Jesucristo en Su cuerpo angelical, y el Ángel del Señor Jesucristo es el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo para el Día Postrero en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, es el instrumento de Cristo para el Día Postrero; pero no es el Señor Jesucristo, es un hijo de Dios, es un hijo de Dios por medio de Jesucristo.

LOS PRÍNCIPES DE DIOS

(Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 2 de marzo de 2002

Villahermosa, México

Y para el Día Postrero, si el pueblo de Dios encuentra el velo de carne donde Dios ha prometido llevar a cabo esa manifestación en toda Su plenitud, pues habrán encontrado al Mensajero que estará en ese Día Postrero ministrando, a través del cual el Espíritu Santo ministrará en toda Su

plenitud.

Ese Mensajero irá en una forma progresiva obteniendo bendiciones de Dios, pero llegará el momento en que será la plenitud de Dios en ese Mensajero, el Espíritu Santo en toda Su plenitud. Cuando sea adoptado, ya ahí no habrá limitaciones en cuanto a lo que Dios pueda hacer a través de ese Mensajero.

A través de las edades ha sido en las primicias, y así comienza también el Mensajero del Día Postrero; pero será el único que llegará a la plenitud, en donde será adoptado, y el Espíritu Santo obrará a través de él en toda Su plenitud; y será la segunda persona donde el Espíritu Santo obrará en toda Su plenitud (la primera fue Jesús), y será el primero, o segundo; vamos a ponerlo segundo, el segundo de los hijos de Dios que será adoptado estado vivo en la Tierra; el primero fue nuestro amado Señor Jesucristo.

La edad en la cual él estará vendrá a ser una edad perfecta, y será la edad que verá a los muertos que resucitarán en cuerpos glorificados; así como María Magdalena fue la primera que vio a Jesús resucitado y también vio los Ángeles que estaban allí en la tumba.

¿Y qué tiene que ver María Magdalena con la Iglesia? ¿No sacó Cristo siete demonios de María Magdalena? Y después de eso fue que vino a ser una seguidora fiel de Cristo, y pudo también ver visión de Ángeles y pudo ver a Cristo resucitado también, pero había visto a Cristo antes de resucitar en Su ministerio terrenal.

Y ahora, la Iglesia del Señor Jesucristo durante las siete etapas, encontramos que cuando se fue el mensajero de cada edad vino el espíritu del anticristo el cual estaba en medio de ella, y formó denominaciones y así dañó

esa etapa; pero ya los escogidos habían sido llamados y juntados en el Cuerpo Místico de Cristo, ya el trabajo de parte del Espíritu de Dios con los escogidos estaba realizado, y el Espíritu Santo se movió a otra edad para realizar la Obra correspondiente a otra edad.

LAS GRANDES Y MARAVILLOSAS OBRAS DEL DIOS TODOPODEROSO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 17 de noviembre de 2002

Santiago de Chile, Chile

Ahí no dice quién era el Ángel; pero miren, tiene que ver con el altar del incienso y tiene que ver con la hora, la hora en que se ofrece el incienso, por consiguiente tiene que ver con las oraciones de los santos.

Siendo un Mensajero de Dios, digamos que es el Mensajero que se encargaría de todas esas peticiones del pueblo que eran ofrecidas, y eran levantadas en el humo del incienso que era ofrecido a Dios.

También para Daniel fue el Ángel que le trajo la contestación de la oración que Daniel había hecho a Dios, y le dijo a Daniel que desde el día que había puesto su corazón para entender fue escuchada...

Veán, este Arcángel tiene que ver con el altar del incienso, tiene que ver con las oraciones que son hechas y tiene que ver también con la respuesta enviada de parte de Dios a las personas, así que tiene que ver con todo el orden de las oraciones y la respuesta a las oraciones que son hechas a Dios.

Así que es el Arcángel Gabriel el Mensajero de Dios que tiene que ver con el altar del incienso, tiene que ver

entonces - como Mensajero de Dios es el que lleva a Dios las oraciones y trae la respuesta de parte de Dios para las personas. Él tiene su Ejército, por lo tanto, con Su Ejército él tiene (en ese sentido) una labor muy grande para llevar a cabo.

**EL ESPÍRITU SANTO PREPARÁNDONOS
EN EL HOGAR PARA QUE CON DILIGENCIA
ESPEREMOS LA TRANSFORMACIÓN**

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 22 de diciembre de 2004

Santa Marta, D.F., México

Por lo tanto, el Espíritu Santo ha continuado preparándonos a todos: a las damas y a las maestras en sus hogares también; porque dondequiera que estemos ahí está con nosotros el Espíritu Santo, y está guiándonos en todo momento y preparándonos, y nos mantiene alertas, porque de un momento a otro vamos a ser transformados.

Y cuando usted siente de momento que le llega un pensamiento de la transformación, de que pronto vamos a ser transformados, es el Espíritu de Cristo manteniéndolo despierto espiritualmente, manteniéndolo alerta; que no se duerma espiritualmente, sino que se mantenga despierto, alerta; y así lo mantiene preparado para ser transformado en algún momento: en el momento que ocurra la transformación. ¿Ven? Porque usted está esperando la transformación; por lo tanto, su mente está puesta en Cristo y en Su Programa, y el Espíritu Santo le trae a la memoria todas las cosas que Cristo habló, vean, porque aquí dice: “A quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.”

EL ÁNGEL CON EL INCENSARIO DE ORO EN SU MANO

(Reunión de ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sabado, 3 de octubre de 2009

Goiania-GO, Brasil

Vean, le aparece en esa ocasión el Ángel o Arcángel Gabriel para traerle la respuesta a la oración que Zacarías había estado haciendo por mucho tiempo, que era la petición de un hijo. Pues Zacarías ya estaba casado con su esposa Elisabet por muchos años, ella era estéril, no habían tenido hijos, no podían tener niños, y Zacarías en su oración pedía un hijo a través de su esposa Elisabet.

Y aunque tarde la respuesta de parte de Dios, Dios escucha la oración. Y mientras más tiempo tarda la respuesta, más grande es la bendición del hijo que Dios le va a dar; o cualquier otra petición que usted haga a Dios, mientras más tiempo tarda en llegar esa respuesta, el Dios concederle esa petición, más grande es la bendición.

El Ángel Gabriel le aparece al sacerdote Zacarías y le dice que Zacarías va a tener un hijo a través de su esposa Elisabet, que la oración pues ha sido escuchada por Dios; y ahora le trae la respuesta el Ángel Gabriel, el cual tiene que ver con las oraciones del pueblo de Dios, de los creyentes en Dios.

Es el que está a cargo de llevar las oraciones y de traer la respuesta de parte de Dios y hacer cumplir la respuesta de parte de Dios. Está el Ángel Gabriel delante de la presencia de Dios.

Es un Ángel, lo cual significa “mensajero de Dios.” Está delante de la presencia de Dios, o sea que entra al Lugar Santísimo; y también es un Ángel que está en

donde está el lugar de las oraciones. O sea, está en el Altar de Oro, donde las oraciones son llevadas ante la presencia de Dios, o sea, son presentadas ahí para que por medio del humo del incensario entren al Lugar Santísimo, o sea, entren a la presencia de Dios.

Este Ángel Gabriel es un miembro del Sacerdocio celestial de Melquisedec; por lo tanto, es un Arcángel o Ángel Mensajero muy importante en la Jerusalén celestial. Tiene que ver con los asuntos políticos del Reino celestial, tiene que ver también con los asuntos religiosos del Templo celestial.

**SIENDO BENDECIDOS CON
EL CUMPLIMIENTO DE LA MEDIA HORA
DE SILENCIO EN EL CIELO**

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 11 de octubre de 2009

Santiago, Chile

Todavía ese silencio en el Cielo no ha ocurrido, pero va a ocurrir. Primero se tiene que cumplir el contenido del Séptimo Sello, y luego se abre en el Cielo y se da a conocer la historia del Séptimo Sello, como sucede con los otros Sellos; y entonces se da a conocer la historia en el Cielo a los ángeles y a todos los creyentes en Cristo que están en el Cielo (porque partieron de la Tierra, murieron, y están en el Paraíso, en la sexta dimensión), y a todos los santos del Antiguo Testamento que resucitaron con Cristo, que están en el Cielo también, la noticia.

Con la apertura del Séptimo Sello en el Cielo causa un silencio total, porque nadie sabía, nadie conocía ese misterio; y luego es abierto en el Cielo dándose a conocer

lo que era ese Séptimo Sello, lo que era la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre.

LA COSECHA EN EL FIN DEL SIGLO EN EL REINO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 10 de abril de 2011

Cayey, Puerto Rico

Ahora, no podemos confundir lo que será la Venida del Señor a Su Iglesia para llevársela en el rapto o arrebatamiento para la Cena de las Bodas del Cordero, para lo cual Cristo vendrá con los creyentes en Él que han muerto físicamente y están en el Paraíso; pasará por el Paraíso y los traerá resucitados, los resucitará en cuerpos eternos, inmortales, glorificados, como el cuerpo que tiene Jesucristo; y a los que estén vivos creyentes en Él nacidos de nuevo, los transformará, los cuales habrán obtenido la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Esas personas estarán escuchando la Voz de Cristo, la Voz del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, la Voz de los Siete Truenos, estarán obteniendo así la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Ellos no estarán escuchando otras voces, estarán escuchando la Voz de Cristo, el que dice siempre: “El que tiene oídos para oír, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias.” Eso es lo que nos dice en el libro del Apocalipsis en el mensaje dirigido a cada Iglesia y por consiguiente para cada ser humano.

**UNA SEÑAL QUE NO PUEDE SER
PASADA POR ALTO**

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 3 de marzo de 2012

Cayey, Puerto Rico

Oren mucho para que Dios nos ayude a todos en este tiempo final, recordando que este es el tiempo más difícil para la Iglesia del Señor Jesucristo. Es el tiempo paralelo al tiempo de Noé, de Abraham y Lot, también del Señor Jesucristo. Es el tiempo en que todo parecerá, va a parecer que va a terminar todo, o sea, que será el tiempo en que la Iglesia del Señor Jesucristo se va a sentir débil; pero el tiempo en que se va a sentir débil, será el tiempo en que vendrá la transformación, la adopción, que es la transformación, la adopción del cuerpo, y entonces tendremos cuerpos glorificados.

Recuerden: Cristo, en el tiempo en que se sintió más débil, estuvo más débil, hasta que lo crucificaron, fue el tiempo más glorioso porque entonces vino la resurrección en cuerpo glorificado; fue glorificado y entonces todo se tornó maravilloso para Cristo y Sus discípulos.

Por ahí tiene que pasar también la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final; por eso él dijo, el reverendo William Branham dijo que vendrá un tiempo de apretura para la Iglesia del Señor Jesucristo, pero ese será el tiempo en que la Tercera Etapa va a ser manifestada; y lo que vimos en parte manifestado en el reverendo William Branham, será manifestado en toda su plenitud; y eso corresponde al cumplimiento de la Visión de la Carpa.

Continué hablando porque no vi que se acercó el reverendo José Benjamín Pérez, así que recuerden: este es el tiempo más difícil para la Iglesia del Señor Jesucristo,

pero también el tiempo más glorioso, porque entonces será el poder de Dios para manifestarse en la Iglesia del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, este es un tiempo en que hay que ser prudente, hay que ser prudentes y... tanto en nuestras acciones como en nuestro hablar, ser prudentes con lo que hablamos y con lo que hacemos.

CRUCIFIXIÓN Y MUERTE DE CRISTO

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 6 de abril del 2012

Cayey, Puerto Rico

Algún día la Venida del Señor se hará una realidad, la Venida del Señor será abierta a la Iglesia del Señor Jesucristo, y eso va a ser en el cumplimiento de La Gran Carpa Catedral, ahí es que va a ser abierto ese misterio del Séptimo Sello; y ahí es donde completamente habrá un avivamiento muy grande, un despertamiento muy grande, una manifestación muy grande de parte de Cristo en medio de Su Iglesia, llamada esa etapa la Tercera Etapa.

Para ese tiempo, si no ha terminado en el comienzo de la Visión de la Carpa, cuando aparezca, en algún momento luego terminará Cristo Su Obra de Intercesión en el Cielo como Sumo Sacerdote, saldrá del Trono de Intercesión, tomará el Título de Propiedad y lo abrirá en el Cielo. Ese Título de Propiedad es el Libro sellado con siete Sellos. Eso es porque ya habrá Cristo completado Su Iglesia con todos los escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; y entonces hará Su Obra de Reclamo: traerá a los muertos en Cristo que están en el Paraíso, pasará por el Paraíso y los traerá, los resucitará en cuerpos eternos y

glorificados y jóvenes, y a los creyentes que están vivos los transformará; y entonces seremos a la semejanza física de Cristo con cuerpos glorificados y eternos, inmortales y jóvenes para toda la eternidad.

Esas personas, así como los que están en el Paraíso, recibirán la Venida del Señor en el Paraíso para venir a la Tierra y tomar cuerpos físicos y eternos. Los creyentes en Cristo verán a Cristo viniendo por Su Iglesia, verán a los resucitados en cuerpos eternos, y los vivos en Cristo serán transformados; y eso será la reunión más grande que se haya llevado a cabo, de creyentes en Cristo; porque los de las edades pasadas vendrán a nuestro tiempo para reunirse con los creyentes en Cristo que van a ser transformados, y cuando los veamos seremos transformados.

Para ese tiempo habrá una manifestación muy grande de la presencia de Dios por medio de Cristo; y los judíos, cuando vean eso, dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando”. Pero Él no viene por ellos, Él viene por Su Iglesia-Novia para transformarla y llevarla con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

LA PRIMERA GAVILLA MECIDA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 22 de enero de 2017

Cayey, Puerto Rico

Y ahora nos encontramos en el tiempo final, donde nuevamente tiene que ser mecida una gavilla: el Hijo del Hombre; el cual es la Gavilla que fue mecida allá dos mil años atrás, y que será mecida en este tiempo final para salir de sistemas humanos y entrar al Programa Divino del tiempo final, para recibir la fe para ser transformados

y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y así como todo eso ocurrió allá, dos mil años atrás, en una Edad de Piedra Angular: la Edad de Piedra Angular de la Venida del Hijo del Hombre; ocurrirá en el tiempo final en la Edad de Piedra Angular correspondiente a la Iglesia del Señor Jesucristo.

Estamos en esa edad, estamos en el tiempo de la Gavilla siendo mecida para la bendición de salir a la tierra prometida, de la revelación divina para el tiempo final y para recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

La Gavilla mecida, la primera Gavilla mecida: Jesucristo. Y para este tiempo final habrá una Gavilla mecida: el Hijo del Hombre prometido para ser manifestado en este tiempo final.

Ahí está el misterio más grande de la Biblia para los seres humanos, lo cual será la Venida del Señor a Su Iglesia y luego al pueblo hebreo. Tan sencillo como eso.

Pero para que no haya imitaciones quedó sellado en un misterio cómo vendrá, cuándo vendrá, dónde vendrá, y un sinnúmero de cosas más; pero sí que vendrá, porque Dios lo ha prometido.

Y cuando se complete el número de los escogidos de Dios en el Cuerpo Místico de Cristo, todos los que están escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, entonces ya terminará el tiempo de misericordia y el Señor se levantará del Trono de Intercesión, donde está como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, y tomará el Libro de la diestra del que está sentado en el Trono (o sea, de Dios).

Ese Libro está sellado, cerrado; desde que Adán lo perdió quedó en las manos de Dios. Para este tiempo final

es que el Cordero de Dios, Cristo, cambiará de Sumo Sacerdote a Rey y a Juez, y tomará el Libro, lo abrirá en el Cielo, lo traerá a la Tierra abierto y lo entregará a un hombre para que se lo coma y profetice sobre muchos pueblos, naciones y lenguas.

Y ahí es donde Israel va a escuchar al que se comió el Libro, profetizando sobre muchos pueblos, naciones y lenguas. Ahí es que se escuchará también la predicación del día de venganza del Dios nuestro; o sea, de los juicios divinos, de las plagas que han de caer sobre la raza humana; ahí es donde se cumplirá Isaías, capítulo 61, verso 2; porque en los días de Jesús Él vino predicando el año de la buena voluntad del Eterno, que corresponde a la Dispensación de la Gracia, en donde hemos tenido unos dos mil años de predicación del Evangelio.

Así que estamos en un tiempo muy importante, donde las profecías correspondientes a este tiempo final, que están en parábolas, también en estas fiestas hebreas y en otras profecías, se han juntado para cumplirse en este tiempo final; porque son las profecías del Día Postrero.

Y el Día Postrero es el séptimo milenio de Adán hacia acá. “Porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día”, nos dice Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y también en los Salmos nos habla de estas profecías y de lo que es el Día Postrero.

Por lo tanto estemos preparados, porque la Venida del Señor, la Venida del Hijo del Hombre, para este tiempo final es la Gavilla que es mecida, que se mece delante de Dios; y se mece sobre el pueblo para este tiempo final, para traer un éxodo espiritual y grandes bendiciones, y darnos también la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

JOSÉ DELANTE DEL PUEBLO PARA PRESERVACIÓN DE VIDA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 12 de marzo de 2017

Austin, Texas, Estados Unidos

Cuando ellos aparezcan se revelará a sus hermanos, o sea, a Israel. Mientras tanto habrá un tiempo de espera, y habrá un tiempo muy importante para Efraín, que es tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo; y por consiguiente, tenemos que aprovechar bien ese lapso de tiempo que nos queda, diríamos, como una brecha. Lo que tenemos que hacer en el Programa Divino ¡tenemos que hacerlo ya!

Después el resto corresponde a los judíos. Lo que tenemos que hacer aquí en la Tierra; porque después también vamos a la Cena de las Bodas del Cordero, a la Casa de nuestro Padre celestial para la Cena de las Bodas del Cordero.

LA FE BASADA EN LAS PROMESAS DIVINAS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 14 de mayo de 2017

Madrid, España

Hebreos, capítulo 11, verso 1 al 3:

“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.

Porque por ella alcanzaron buen testimonio los antiguos.

Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía”.

(...) Siempre hubo y hay muchas religiones, interpretaciones humanas; pero cuando la revelación de Dios viene a la persona y él cree de todo corazón, se hace realidad en la persona la promesa para ese tiempo; porque él es colocado con el grupo correspondiente para esa edad, con el cual Dios está tratando. Y para cada edad de cada dispensación tiene un mensajero que encabeza el grupo de esa edad; y Dios los junta con el mensajero, porque a través del mensajero es que viene la revelación de Dios para el pueblo; viene al mensajero primero y luego al pueblo. Viene de parte de Dios por medio del Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto.

Y ya han transcurrido unas cuantas dispensaciones, y estamos en el fin de la sexta dispensación para la introducción a la séptima dispensación, la Dispensación del Reino, que está por abrirse muy pronto; lo cual conlleva una introducción a esa dispensación, porque se entrelaza una dispensación con la otra; mientras está finalizando una, está dando comienzo otra, está siendo introducida otra dispensación. Así es también con las edades: se entrelaza una edad con otra edad. Y ya está Dios preparando todo para la introducción de la séptima dispensación, que es la Dispensación del Reino, del Reino de Dios, para ser establecido en este planeta Tierra.

Por lo tanto, estamos en el tiempo más glorioso de la Dispensación de la Gracia, en donde se cerrará la Dispensación de la Gracia con la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que están vivos en Cristo, en el Cuerpo Místico de Cristo; y luego ir a la Cena de las Bodas del Cordero al Cielo, y estar allí en un lapso de tiempo correspondiente mientras la Tierra pasa por el lapso de tiempo de tres años y medio de

gran tribulación, donde los ministerios de los Dos Olivos estarán manifestados en la Tierra.

(...) O sea que estamos en un tiempo de entrelace dispensacional; por lo tanto, tenemos que estar preparados, porque antes de la gran tribulación la Venida del Señor recoge a los escogidos, les da la fe, la revelación para ser transformados y raptados, a los que estén vivos; y a los que murieron los traerá con Él en Su Venida y los resucitará en cuerpos glorificados, como sucedió en el tiempo de la resurrección de Cristo.

(...) Por lo tanto, vemos que hay un Programa Divino que estuvo sellado y que es sellado, y se abre en el cumplimiento; y Dios le permite ver a los escogidos de cada edad el Programa Divino, el cual creen, y por consiguiente tienen fe. La fe entra en acción para llevar a cabo el trabajo que corresponde en ese tiempo, de acuerdo a lo que está prometido para ese tiempo. Por eso vemos a Jesucristo haciendo lo que en el Programa Divino correspondía para aquel tiempo.

Luego, a través de las edades podemos ver a la Iglesia haciendo lo que corresponde para cada edad; y en nuestro tiempo podemos ver a la Iglesia haciendo lo que corresponde para este tiempo. Eso es el Espíritu Santo obrando, dando la revelación; la persona creyendo y a la marcha trabajando en el Programa Divino para nuestro tiempo.

Todo lo que está prometido que Dios hará en nuestro tiempo, Él lo hará por medio de Su Espíritu a través de Su Iglesia, a través de Su Iglesia encabezada por el Espíritu Santo en el mensajero y su grupo de esa edad. Y todo será

sencillo; y todo eso dará lugar a la introducción luego del Reino Milenial en la Tierra.

Como fue introducida la Dispensación de la Gracia en los días de Jesús y los apóstoles, así en nuestro tiempo será introducido el séptimo milenio bajo la Dispensación del Reino.

